

# CUEVAS DEL VALLE

Imágenes de una vida

Emilio C. García Fernández



de Alba  
9

Excmo. Ayuntamiento de  
Cuevas del Valle

INSTITUCIÓN  
«GRAN DUQUE DE ALBA»

 Institución Gran Duque de Alba



CDU 912.601.89  
908.460.189  
77.03(460.189)

Institución Gran Duque de Alba



BB-08



EMILIO C. GARCÍA FERNÁNDEZ

# CUEVAS DEL VALLE

Imágenes de una vida

INSTITUCIÓN “GRAN DUQUE DE ALBA”



Institución Gran Duque de Alba

I.S.B.N.: 84-89518-04-1

Depósito Legal: AV-237-1995

Fotomecánica: Pedro Cid, S.A.

Imprime: Imprenta C. Diario de Avila, S.A.

Ctra. de Valladolid, km. 0,800

AVILA



# **CUEVAS DEL VALLE**

**Imágenes de una vida**



Institución Gran Duque de Alba



A la memoria  
de don Ricardo González "Gredos"  
por todas las imágenes  
que nos ha dejado  
de Cuevas del Valle.







## PRESENTACIÓN

Son muchas las ocasiones en las que paseamos por las calles de nuestros pueblos y villas dejando que nuestros pasos nos lleven al lugar motivo de nuestro quehacer diario, sin apenas reparar en algo más que no sean pensamientos propios de nuestras inquietudes y vivencias. Es normal, quizá porque el momento que nos ha tocado vivir imprime ciertas prisas y otro tipo de preocupaciones, lejos la mayoría de un estado de ánimo más sosegado.

Teniendo, pues, muy presente estas circunstancias, creemos oportuno llamar la atención de todos para que, en aquellos momentos que nos sea posible, pensemos que formamos parte de una realidad en la que hemos vivido los muchos o pocos años que llevamos a las espaldas. Desde nuestros mayores hasta aquéllos mucho más jóvenes, todos tenemos un compromiso social con el entorno que nos rodea, con nuestro espacio vital y con todos los que moldean el rostro humano del paisaje.

En este sentido, arrojando ese compromiso al que hacemos referencia, creemos que el conocimiento de la realidad más inmediata servirá para que unos *recuerden* aquellos años de su niñez y juventud y otros *conozcan* lo que ha sido el pasado más reciente de su lugar de origen. Esta convivencia de intereses se convierte en dinamizador de la vida de un pueblo, de una villa, de una ciudad.

Aprovechando una efemérides de tanta relevancia como fue el III Centenario de la Carta de Villazgo de Cuevas del Valle, creemos de gran interés para todos los vecinos de la villa la iniciativa que la Institución "Gran Duque de Alba" y Ayuntamiento han puesto en marcha, con el fin de reunir en este volumen la imagen gráfica del pasado y presente de Cuevas del Valle, una memoria que nos habla de las costumbres sociales y religiosas, de los trabajos del campo y la huerta, de las transformaciones urbanas que el progreso fue demandado, los personajes familiares y populares que quedaron impresionados en múltiples instantáneas que rezuman cariño y sentimiento.

Somos conocedores del esfuerzo que ha supuesto para todos los vecinos abrir su archivo particular con el fin de que las fotografías de su vida pudieran aparecer en esta selección. Por ello deseamos darles las gracias, felicitarles por permitirnos conocer su entorno y su propia vida a partir de esta selección de imágenes tan personales, tan cariñosas, de tanto sentimiento.

Todos deben reconocer que mirar a ese pasado supone reafirmarse en el presente, sustentar maduras convicciones y brindar la oportunidad de que las jóvenes generaciones tengan presente el devenir de todos aquellos que han crecido a la par que la villa. Somos conscientes de que este encuentro emotivo favorecerá el interés de todos los vecinos de Cuevas del Valle por preservar su memoria, impulsar iniciativas que beneficien su modo de vida y alcanzar los objetivos que una comunidad tan singular de nuestra provincia tiene en el frente de sus ideales.

Esperamos, pues, que esta selección fotográfica se convierta en el mejor recuerdo para la villa y quede, para generaciones venideras, como un gran álbum familiar de Cuevas del Valle. Ese es nuestro deseo, pues con esta aportación local la imagen de la provincia va definiendo su perfil para todos aquellos que quieran acercarse a ella con otra mirada.

*Sebastián González Vázquez,*  
Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Ávila.

## PRÓLOGO

Cuando nos propusimos definir los actos que permitieran celebrar, como debe ser, el III Centenario de las Cartas de Villazgo, entendimos que tal acontecimiento tenía que servir para reafirmar el espíritu de convivencia que reina en Cuevas del Valle.

Por ello, la Comisión Vecinal que ha impulsado todas las iniciativas culturales habidas a lo largo de este año confirma, sin duda alguna, que todos somos conscientes de las importantes raíces históricas de la villa y de que también es necesario conocer todo lo que se ha hecho en un pasado más reciente, así como aquello que vibra en la más permanente actualidad.

Pintores, escultores, fotógrafos, así como una selección de las labores que nuestras vecinas han mostrado en varias exposiciones —en un loable esfuerzo por decirnos con sus obras lo que ha trascendido con los años en la más pura tradición y artesanía—, han sido algunas de las iniciativas que dieron vida a la comunidad covachera.

Y si muchas de estas iniciativas iban buscando traer a la memoria la tradición y la cultura de nuestra villa, no lo es menos la memoria gráfica que ya hemos podido ver en una exposición sobre nuestro pasado más reciente. El libro que gracias a la Institución “Gran Duque de Alba”, dependiente de la Excm. Diputación Provincial de Ávila, tenemos ahora en nuestras manos, quiere servir de álbum familiar en el que podamos seguir recordando la vida de nuestro entorno.

En cualquier caso, todo lo realizado a lo largo de este año, y sin duda alguna las imágenes que se recogen en este libro, ha sido posible gracias a la inestimable colaboración de todos los vecinos. Por ello, y como ya dije en otra ocasión, no puedo por más que felicitar, reconocer y agradecer a todos cuantos han colaborado a lo largo de este año en las iniciativas promovidas por la Comisión Vecinal por su total y desprendido apoyo.

*Licino Prieto González,*  
Alcalde de Cuevas del Valle.





## AGRADECIMIENTO

Llegados a esta página, que siempre se redacta al final pero que todos deseamos poner al principio del libro, somos conscientes de que nadie puede poner en duda el origen de esta obra.

Toda investigación fotográfica reclama siempre la atención sobre las dos personas que básicamente la sustentan: el fotógrafo y el particular que guarda la imagen realizada por el primero.

Hemos de decir, que éste no es el lugar apropiado para hablar de los fotógrafos, pues no se trata de reconstruir la historia de la fotografía en Avila, sino el paisaje iconográfico de Cuevas del Valle. Por eso, y atendiendo a la villa en sí misma, consideramos oportuno mencionar, a modo de ejemplo, el trabajo de tres fotógrafos locales, muy diferentes en sus propuestas, pero que sirven de referencia para este cometido. Somos conscientes de que hay algunos más, aparte claro está de los ambulantes, y por eso un primer agradecimiento debe ser para todos ellos.

En cualquier caso, un libro de estas características puede llegar a manos de los covacheros gracias a todos aquéllos que han conservado entre sus recuerdos las imágenes que forman parte de su vida y que se convierten en piezas ineludibles de la investigación sobre la historia de la villa. De todos ellos damos fe unas páginas más adelante y hacia ellos va nuestro más sentido agradecimiento.

Pero, como todo el mundo puede comprender, en cualquier trabajo siempre surge una mención especial. En esta ocasión, todos los covacheros saben que quienes han estado detrás de este proyecto han sido los miembros de la Comisión de Vecinos, que han logrado reunir las imágenes aquí recogidas. Su paciente labor y perseverancia ha dado muy buenos frutos y nos ha permitido poder acometer el resultado final con garantías. Así pues, para ese colectivo vecinal nuestro mayor agradecimiento.

Al mismo tiempo, el autor desea reconocer, personalmente, las facilidades que también le ha dado la familia de don Ricardo González González "Gredos" —a su esposa e hijo, a su hermana Paca y sobrina Raquel—; fue grande su amabilidad y en la misma medida queremos reconocérsela. Nadie puede dudar del fondo fotográfico

que encierra la labor realizada por este fotógrafo, auténtica memoria gráfica de la villa.

Y entre agradecimiento y felicitación debe ser el reconocimiento del esfuerzo compartido por el Ayuntamiento de Cuevas del Valle y la Diputación Provincial, a través de la Institución "Gran Duque de Alba", quienes en definitiva hicieron posible que este libro llegue a manos de todos los covacheros.

Por último, mencionar a mi buen amigo Santiago Sánchez, con quien comparto inquietudes fotográficas, y a mi familia, que disfruta con nuestras pasiones abulenses.

## INTRODUCCIÓN

Nadie puede negar, a estas alturas, que la provincia abulense es uno de los rincones de la geografía española con más riqueza histórica y artística. Si su pasado sorprende al curioso visitante, abrumará a cualquier joven investigador que se disponga a indagar algunos de sus momentos más intensos (los veteranos, ya sabemos, están muy experimentados gracias a su paciente y callada labor).

Hasta la fecha, si algo tenemos que agradecer es la amplia lista de títulos que han salido fruto de pacientes y laboriosas investigaciones llevadas a cabo por un grupo de estudiosos vocacionales –“ratas de bibliotecas, hemerotecas y archivos” como coloquialmente se llaman–, que tienen como una de sus metas ofrecer a todos los abulenses, y a todas aquellas personas “necesitadas” de más fuentes originales, aquellos textos que permitan entender mejor el origen y la historia de la provincia, de sus villas, de sus pueblos y de sus lugares más pequeños –y no por ello, digamos de ser olvidados–.

Conocedor en detalle de estos esfuerzos y apasionado de la cultura y la tradición abulense, nos sentimos orgullosos de ser los impulsores de una vía diferente en la investigación de esta provincia, de un camino que ofreciera una nueva dimensión de la vida y la evolución de la provincia.

Siempre con el beneplácito y el apoyo de la Institución “Gran Duque de Alba” –en Avila sustento ineludible para todos los que desean investigar– las propuestas que se han presentado fueron asumidas desde el primer momento, favoreciendo una línea de trabajo que busca, por encima de todo, dar a conocer mejor el rostro de la provincia y de sus gentes a unas generaciones que se han olvidado, lamentablemente, de preocuparse por su entorno más inmediato.

Si muchas veces tenemos que servirnos de anécdotas para transmitir algunos de los momentos vividos en décadas pasadas, la fotografía puede



ser una excusa para invitar a los más jóvenes a revivir con cariño aquellos instantes que ya apenas tienen una memoria que los sustente.

Por eso, está en nuestro ánimo realizar unas consideraciones sobre aquellos aspectos que fundamentan el interés y la pasión que sentimos por la imagen fija, por la fotografía en su sentido y expresión más amplia, para detenernos en lo que supuso la aportación realizada este libro.

## LOS CAMPOS DE LA FOTOGRAFÍA

Lo que hace más de 155 años comienza como una aventura en la vida de apasionados inventores, se consolida ante el desprecio de muchos, evoluciona por unos caminos puramente comerciales, abre su marco de acción a una intencionalidad creativa y elimina sus límites profesionales facilitando su uso popular, es algo que ha dejado por el camino del tiempo un sin fin de nombres que hacían referencia a procedimientos complejos y extraños, para denominarse, más coloquialmente, fotografía.

Lejos pues de apuntes históricos y de razonados procedimientos químico-físicos, lo que nos interesa en este momento es señalar que la fotografía tienen una función y dimensión, pues la fotografía no deja de ser una imagen impresionada en un soporte fotosensible del que, desde hace mucho tiempo, se pueden obtener copias para uso, consumo o disfrute de una persona o un colectivo de personas.

En su uso, la fotografía es un medio de comunicación y de expresión cada vez más aprovechado por los vehículos susceptibles de incorporarla en su información, mensajes que se generan abrumadoramente día a día en el mundo y se transmiten a los millones de ciudadanos sin ningún tipo de limitación. Un soporte comunicativo porque emite una serie de referencias que abundan en rasgos propiamente informativos –es de perogrullo aquello de que “una imagen vale más que mil palabras”, pero una imagen, un texto y un contexto se complementan orgánicamente favoreciendo una lectura personal–; evidentemente la prensa actual, por ejemplo, sigue manteniendo viva esta función.

La doble finalidad expresiva de la fotografía contempla el rasgo eminentemente informativo –ya comentado– y otro artístico derivado de la utilización que el productor hace de la misma; las exposiciones de fotografías de “autor” van por este camino.

El consumo de fotografías, desde finales del siglo pasado, se hace de manera indiscriminada, sin atender a una mínima elección. Nadie repara en la fotografía como imagen proveedora de contenidos informativos, estéticos, culturales, etc.; sólo se la contempla –cuando se hace– si nos



llama la atención por algo en concreto, no por sí misma (¿quién repara, por ejemplo, en los recientes trabajos publicados en España de Sebastião Salgado sobre las migraciones, sobre los judíos en la ex URSS, o los refugiados, centrándose en los problemas de la guerra de la antigua Yugoslavia?). Por ello, resulta difícil que alguna persona que no sea profesional o esté interesado por el mundo de la fotografía sienta curiosidad por las miradas llenas de vida que plasmó el recordado Henri Cartier-Bresson, o que, recientemente, el madrileño Javier Bauluz haya alcanzado el premio Pulitzer, el máximo galardón otorgado en el periodismo gráfico en el mundo<sup>1</sup>.

Sobre esta base, el disfrute de la fotografía será de la magnitud que nosotros deseemos en cada momento; siempre vendrá marcado por motivos muy concretos y personales, mediatizados por una intención artística y nostálgica. Nos puede llamar la atención una exposición porque conozcamos al fotógrafo o porque siendo extranjero tenemos que aprovechar que sus fotografías llegan a nuestro país para contemplarlas. La mayoría serán aquellas que por el objeto fotografiado nos transmita una placidez y un cúmulo de sentimientos que nos acerca al motivo o sujeto captado.

Con estos comentarios no deseamos ser reduccionistas, simplemente hacemos un apunte de las funciones de la fotografía en este momento, pues los caminos que se abren ante nosotros son tan amplios que obliga a profundizar especialmente en ellos, cosa que no es motivo de estas líneas.

## LA FOTOGRAFÍA COMO DOCUMENTO

Ya lo comentaba Gisele Freund en uno de sus trabajos:

"Desde su nacimiento forma parte de la vida social y a fuerza de verla, nadie lo advierte. Uno de los rasgos más característicos es la idéntica aceptación que recibe de todas las capas sociales. Penetra por igual en casa del obrero y del artesano, como en la del tendero, del financiero y del industrial. Ahí reside su importancia política. Es el típico medio de expresión de una sociedad establecida sobre la civilización tecnológica..."<sup>2</sup>.

Esta aceptación favoreció el que, lo que podía tener de sorprendente la fotografía en sus inicios, pronto se convirtiera en un soporte digno de todo

<sup>1</sup> Quienes sigan la prensa diaria pueden acercarse a este tipo de reportajes que comentamos y mirarlos con otros ojos. Es con un nuevo estado de ánimo, como mejor podemos vivir y sentir más allá de una imagen. "El País Semanal", 11-6; 2 y 9-7; 3-9-95.

<sup>2</sup> Vid.: *La fotografía como documento social*. Barcelona. Gustavo Gili. 1976. pág. 8.

tipo de negocios y propuestas comerciales. Aparte de la imagen personal e intransferible, es oportuno en este caso mencionar aquella que fue más exótica por sus contenidos y que dieron lugar, en sus diversas modalidades, a la producción de un elevado número de fotografías para disfrute de todo tipo de sociedades.

Claro que este disfrute podía ser una mera contemplación de aquellos lugares más alejados del entorno inmediato de la persona que contemplaba la imagen. Sin embargo, desde sus comienzos, la fotografía generó todo un abanico de propuestas visuales que atendían, en primera instancia, a la realidad más cotidiana de una sociedad, partiendo de los sujetos que demandaban un retrato o grupos familiares contemplados en la intimidad, y llegando a aquellos rincones más sujetos a la rutina de la mirada superficial, que apenas percibe los problemas que emergen de una circunstancia tan peculiar.

Es precisamente en este ámbito cuando la fotografía adquiere un sentido más profundo, porque la reproducción de la realidad, universal o concreta, en su "exactitud", le catapulta a una situación de privilegio en la que adquiere una carta de naturaleza que llamamos "documento".

Cuando contemplamos una imagen son numerosas las ideas que llegan a nuestra mente portando referencias de un momento de la historia, sus circunstancias sociales, económicas, políticas, culturales o personales, facilitando una información que difícilmente podíamos llegar a tener por otro medio. Habla Susan Sontag de que las imágenes fotográficas son "de hecho capaces de usurpar la realidad porque ante todo una fotografía no es solo una imagen, una interpretación de lo real; también es un vestigio, un rastro directo de lo real, como una huella o una máscara mortuoria"<sup>3</sup>.

Para entender la historia social y humana de este último siglo y medio no nos queda otra salida que bucear en todos aquellos archivos públicos y privados –quizás en mayor medida en los particulares– para acercarnos a aquello que se ha convertido en nuestro objeto de estudio

## **LAS IMÁGENES DE CUEVAS DEL VALLE**

Como señalamos en otra ocasión<sup>4</sup>, cada día que pasa se recurre con más frecuencia al baúl de los recuerdos con el fin de poder revisar aque-

<sup>3</sup> Vid: *Sobre la fotografía*. Barcelona. Edhasa, 1981. pág. 164.

<sup>4</sup> Este libro sobre Cuevas del Valle está directamente relacionado con los que han aparecido hasta la fecha sobre La Adrada, Arenas de San Pedro, Candeleda, Cebreros y Mombeltrán, así como el trabajo sobre los Mayoral, publicaciones que esperamos sirvan de punto de partida para otras sobre la imagen abulense, tanto desde el punto de vista de el autor -los fotógrafos locales- como desde los archivos particulares.



llos textos y manuscritos que orientan el estudio de períodos remotos, crónicas periodísticas que hablan de un pasado más cercano y, hoy más que nunca, fotografías que nos hacen recordar momentos vividos intensamente.

Apenas han pasado unos días y todavía no hemos podido disfrutar del sosiego suficiente que nos permita apreciar el esfuerzo humano que ha movido la celebración del III Centenario de la Carta de Villazgo de Cuevas del Valle. Siendo consciente de ello, asumiremos el riesgo de transmitir algunas inquietudes, fruto todas ellas de la iniciativa de los covacheros y de su interés por recuperar la historia y la vida de su villa.

Desde la perspectiva que nos ocupa y preocupa –al igual que lo hicimos anteriormente con otros lugares–, Cuevas del Valle ha mostrado en este último año una imagen diferente a la que se tenía hasta la fecha del lugar. Lejos de todos los múltiples problemas que surgen a diario como en toda buena familia, y al igual que ya había pasado con anterioridad en otras villas, han consentido que su vida más reciente pudiera ser contemplada con una óptica diferente que deseamos resaltar.

### **Un punto de partida: historia y sociedad**

Para muchos, la historia que requiere de pacientes lecturas se les pone muy cuesta arriba; nadie duda de que, aunque se pierda en el tiempo, es oportuno conocerla. Otros, sin embargo, muestran su orgullo al detenerse en los resultados de estudios hechos en profundidad y de investigaciones que revisan las huellas del tiempo en archivos muy dispersos por el país; son conscientes que de ellos emanan las raíces del pueblo que les vio nacer o que les acoge como vecinos.

De las huellas que en el tiempo han dejado los acontecimientos históricos, remitimos al lector a aquellos trabajos que hablan de la historia y las tradiciones de Cuevas del Valle (*vid.* Juan Jiménez Ballesta: *Cuevas del Valle. Geografía, historia, tradiciones y miscelánea*. Avila. 1994), pues en nuestra intención está el detenernos, exclusivamente, en algunos aspectos de este siglo, como datos informativos que sustenten los rasgos gráficos de la villa<sup>5</sup>.

Aunque no disponemos de fotografías de mediados del siglo XIX –lo que nos daría una nueva dimensión de la villa–, podemos recordar parte

<sup>5</sup> Juan Jiménez Ballesta ha realizado una gran labor histórica no sólo en Cuevas del Valle sino también en otras villas abulenses como Villarejo del Valle y Muñana. Sus trabajos ofrecen una propuesta global sobre la evolución histórica de estas villas que se hace más accesible al vecino del lugar. Tareas complementarias para recopilar textos antiguos relativos a cuestiones más concretas del devenir social, económico y político, a buen seguro tendrán su continuidad con el tiempo.

de la información que nos ofrece Pascual Madoz en su ya imprescindible *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, que en el período 1845-50 señalaba que:

"tiene 325 CASAS cómodas con buena distribución interior y muchas con jardines, 14 calles estrechas y oscuras por la elevación de los edificios y sit. del pueblo, una plaza llana de figura cuadrada con soportales de madera en los cuatro ángulos, casa de ayunt., cárcel, una fuente en medio de la plaza con dos caños, un pilón cuadrilongo de piedra de cantería labrada y abundante y pura agua de la que se surte el vecindario para beber y demás usos domésticos, escuela de instrucción primaria á cargo de un maestro con la dotación de 2,000 rs. pagados de propios, enseña a unos 70 niños con bastante aprovechamiento, 9 posadas públicas y una igl. parr. (La Natividad de Ntra. Sra.) servida por un párroco...; el cementerio se halla en paraje que no ofende la salud pública; pasa por el centro de la v. una garganta o arroyo llamado del Pico...; en las afueras se encuentran tres ermitas (Ntra. Sra. del Puerto, San Anton Abad y San Sebastián)..."

Aunque el terreno es "farragoso y de regular calidad" permite una producción de

"mucho y rico vino, aceite, castañas, granos de todas especies, legumbres, verduras, lino y variadas frutas; mantiene ganado cabrio, vacuno, algun lanar y de cerda; cria gusanos de seda y alguna caza de perdices y conejos"

y desarrolla una intensa actividad industrial, asentada, fundamentalmente, en

"agricultura, ganaderia, mucha arrieria, hilar seda y lino en tornos y telares, y molinos de harina y aceite".

La vida económica de Cuevas del Valle depende, pues, de su propia producción, así como de la "importación de trigo de Castilla la Vieja, y exportación de los frutos sobrantes, y venta de pan en los pueblos limítrofes" (Madoz, Tomo VII, pág. 273).

Precisamente, bajo estas condiciones de autoconsumo –por otro lado generalizado en numerosas poblaciones españolas a lo largo de mucho tiempo– es en donde se genera la riqueza que hoy entra en la denominación de "arte popular"; lo que hoy es visto como algo "de otra época" propio de museos, se convertía en aquella época en un instrumento de uso en la vida cotidiana de cualquier familia. Es bueno recorrer en Cuevas del Valle muchas de las casas y comprobar como conservan estos utensilios



domésticos, de labranza y cultivo de la tierra como símbolos de una época que debe tener para los más jóvenes algo más que añoranzas<sup>6</sup>.

Algo similar, aunque de gran importancia para el conocimiento de lo que vibra en el alma de los covacheros, puede ser todo lo referido a la literatura de tradición oral que se ha originado en Cuevas del Valle. Eduardo Tejero<sup>7</sup> da una buena muestra de esta respuesta que el vecino del lugar ofreció en cada etapa de su vida, bien en los momentos de máxima ebullición festiva, en los que la sátira se hace presente como expresión "obligada", o en aquellos otros en los que el hambre se apoderaba de los cuerpos ya doloridos por el trabajo.

El historiador don Juan Martín Carramolino, nos ofrece los datos relativos a 1860-68 sobre la configuración del Ayuntamiento de Cuevas, que contaba, junto con el núcleo urbano de la villa, con los lugares denominados El Colladito, Los Molinillos, Molino de la fuente, Pajares y unas Casetas de campo. Vivían en estas tierras 970 personas, de las que 496 eran mujeres (277 solteras, 170 casadas y 49 viudas) y 474 hombres (271 solteros, 177 casados y 26 viudos).

Uno de nuestros autores más andariegos, Camilo José Cela, también hace pasar a su vagabundo por tierras covacheras, al recoger en los papeles de sus andanzas por Castilla la Vieja —por aquellos parajes que él considera más genuinos de ese perfil geográfico y humano— (vid. *Judíos, moros y cristianos*, capítulo "Gredos, espalda de Castilla"). El vagabundo se detiene en Cuevas del Valle, después de decidir en la posada de Bastián Jara, en el Hornillo, si se acercaba al lugar o seguía camino.

Se detiene en la villa, y nos habla de un alcalde que tuvo "durante la dictadura de Primo de Rivera, que se llamó don Honorato Fernández, caballero de vellidas barbas. Don Honorato, sobre alcalde y presidente de la Unión Patriótica, fue poeta de mucha estima, que cantó en romance sonoro la historia y la geografía de su pueblo". Y nos transcribe algunos de sus textos, en los que no faltan "licencias poéticas" de todo tipo.

"Cuevas del Valle, según don Honorato, es villa de candente pirofera/de perisferia esmaltada/de micas y feldespato,/de topacios y esmeraldas,/conglomerados preciosos/de la épocas primarias".

<sup>6</sup> Cfr. AA.VV.: *El arte popular en Avila*. Avila. Institución Gran Duque de Alba/Diputación Provincial. 1985.

<sup>7</sup> Eduardo Tejero Robledo ha reunido, en su ininterrumpida investigación sobre la tradición oral en Avila, abundantes textos de la mayoría de los pueblos abulenses en los que se nos ofrece otro de los aspectos de la sociedad local a lo largo del tiempo. El trabajo de Tejero Robledo es de tal importancia y magnitud, que ningún abulense debía dejar de leerlo.



Sobre la agreste orografía menciona "El Toro y el Cabezo/de piramidales gracias;/centinelas avanzados/de la sierra Guadarrama./Los Poyales, Lanchalisa, Cerro del Duque y Risco del Cuervo,/los Bierzos y el Bailadero/de preciosas filigranas".

Y de la producción covachera habla con especial detalle:

"Cedros, sabinas y enebros  
nos perfuman con su esencia,  
embalsamen nuestros cuerpos,  
encienden nuestros hogares,  
edifican nuestros nidos  
e inciencian nuestros altares.  
Hay prados y castaños,  
nogales en los arroyos,  
higueritas en los huertos  
y en las viñas olivares;  
en los montes tomillares  
de aromáticos inciencios;  
estas riquezas sublimes  
se encuentran en nuestros valles.  
Tenemos vacas, terneros,  
sabrosa leche de cabras,  
mansas ovejas, corderos,  
gallinas con ricos huevos,  
salchichones y cecinas  
de nuestros hermosos cerdos.  
Tenemos trigo y centeno, alubias, albares, piornos,  
y tomates y pimientos,  
y patatas y cebollas,  
carnes, especias y huevos.

Y como no podía faltar el canto a los lugareños, don Honorato dice que  
"¡Somos la sílice pura! ¡El precioso talismán! ¡El máspreciado diamante!  
¡Somos la prole de Adán!"

También como referencias sociales se pueden contemplar las imágenes que sobre Cuevas del Valle aparecen en algunos documentales rodados por los equipos de NO-DO en los años cuarenta, en producciones comerciales e institucionales con secuencias impresionadas por los entornos (Arenas de San Pedro, Mombeltrán, San Esteban del Valle, y el entorno de la Sierra de Gredos) a lo largo de estos últimos cincuenta años, o en los reportajes que Antonio Mayoral cubrió para TVE.

## El mensaje fotográfico

La autoría de todas y cada una de las fotografías que hemos manejado permanece, en su gran mayoría, en el silencio. Lejos de que las imágenes captadas a lo largo de todo un siglo resulten fiel reflejo de modas, estilos e inquietudes más o menos vanguardistas, se evidencia un tratamiento “ad hoc” que ciertos fotógrafos o aficionados locales aplicaban mecánicamente, conocedores –en buena medida por lo marcado por algunos fotógrafos ambulantes– de lo que “normalmente” se hacía en otras ciudades, aprovechando las directrices de un determinado estilo (no olvidemos, por citar sólo dos nombres, que José Ortiz-Echagüe visitó la provincia en los años diez, al igual que el fotógrafo extranjero Otto Wunderlich paseó por la zona de Gredos en la misma época).

Para nada influyen en estos profesionales las líneas generadas por ciertas corrientes pictóricas (impresionismo, pictorialismo...), ni tampoco la mejora de los estudios y sistemas de iluminación. Ellos buscaban ofrecer a su cliente o amigo un fiel retrato de la realidad. Cuando se hacía un viaje a la ciudad –capital de provincia, generalmente– se aprovechaba la ocasión para hacerse una foto. Ese era el recuerdo del soldado haciendo la mili o la visita a la barraca de feria. Si la dependencia del espacio habitual era forzosa, el fotógrafo de villa hacía frente a los caprichos de la gente, asumiendo en solitario el trabajo global del procesado de una imagen.

Se aprecia, igualmente, que en muchos lugares de la provincia, también se democratiza la fotografía, pues son algunos vecinos los que van adquiriendo una cámara fácil de manejar. No obstante, junto a este aficionado recién llegado, el fotógrafo de siempre, el retratista que se movía por las tierras abulenses, superadas unas décadas de este siglo va a dejarnos en los espacios familiares gratos recuerdos impresionados.

Es aquí en donde debemos hablar de la procedencia de los fotógrafos que hemos podido identificar por las fotografías prestadas para este libro. Junto con los ya citados Ortiz-Echagüe y Wunderlich (este con una panorámica a la que le da el nº 3840), podemos hablar de los fotógrafos de Arenas de San Pedro (Antonio L. Gómez y G. Lozano) visitados con cierta frecuencia por los covacheros. En sus visitas a la capital, los vecinos pasaron por el estudio de Foto Torró, aunque seguro que no sería el único.

En Madrid abundan más las referencias que, junto con Optica Gredos, en la calle San Patricio 12, se concretan en Foto Mena, Carretas 39; González, Optico Diplomado, Paseo Pontones 17; W. Hernández, fotógrafo, José Ramón Vizcaíno, 1, 1ª dcha.; Fotografía Celedonio P. López; Fotografía Montón; Juan Enríquez Mimoso, y Foto Roca. En el País Vasco también pasaron por algunos estudios, como el de Fotos Tercero, de Mondragón.



Los datos nos acercan hasta Castellón (Foto Germán Colón), Sevilla (Informaciones Gráficas Serrano), Cádiz (Fotografía Difredo), Valladolid (un fotógrafo sin identificar, situado en la calle Santiago, 76) y a Francia, en donde los emigrantes se pasaron por Photo Gaston Laurent, 27, rue Toupot, près de l'Hotel de France, Chaumont; Photo Touriste, A. Rodríguez, Bayonne (St-Esprit), y G. Meurisse.

La emigración también llevó a algunos covacheros a varios países sudamericanos. Desde Santiago de Chile enviaron alguna foto obtenida en el estudio de Borges Hermanos; desde Vergara (Uruguay), otra firmada por el fotógrafo Gerardo García, y desde Buenos Aires, de donde tenemos una imagen realizada en Foto Rivera 1930, y otra en "La ideal de los novios, N. Ungaro", situada en la calle Rivera, 667.

Con estos datos y las imágenes reunidas en estas páginas, son muchos los comentarios que pueden surgir en su contemplación. En un primer acercamiento, todo este material gráfico puede perderse en nuestra simple curiosidad. Sin embargo, la revisión hace aflorar numerosos pequeños detalles que engrandecen y revalorizan la imagen en sí. Este álbum de Cuevas del Valle nos habla, especialmente, del interés que hubo en todas las familias por tener un retrato con el que recordar un día feliz, regalar a algún amigo o conservar para la familia. También de los cambios que se han producido en el entorno de la villa, de sus fiestas patronales, los carnavales y los toros, las procesiones religiosas, de unos estilos de vida reflejados en los trajes y vestidos de los vecinos, de las faenas del campo –tanto de la recolección de frutas como de labores agrícolas–, y todo aquello que siempre es motivo de plasmar en una fotografía.

### **Los fotógrafos covacheros**

Desde que iniciamos esta tarea de recuperación de imágenes abulenses a través de las publicaciones que van surgiendo en cada una de sus villas, nuestra labor de investigación va definiendo el trabajo de todos aquellos que, por muy diversas razones, han ejercido como fotógrafos o practicado la fotografía por curiosidad o interés personal.

En Cuevas del Valle, como en otros lugares, muchas de las fotografías pertenecientes a los álbumes familiares fueron realizadas por algunos de los numerosos fotógrafos ambulantes que pasearon la zona. También se contabilizan aquellas otras que los vecinos se hicieron en su visita a la capital y a las villas cercanas, además de las que enviaban desde lugares más distantes de la geografía nacional.

No obstante, los covacheros han disfrutado de la bondad y entrega de un vecino, don Ricardo González "Gredos", quien a lo largo de más de



Ricardo González "Gredos".



cuarenta años se ha dedicado a impresionar todo tipo de instantáneas en la villa.

Don Ricardo González González, hijo de Hilario González Gómez y María González Fernández, nació en Cuevas del Valle el 19 de junio de 1922. Desde muy pequeño se fue a Madrid, en donde comenzó trabajando en una tienda de ultramarinos que un hermano de su madre tenía en la capital, para pasar unos años más tarde a encargarse de la contabilidad de la Óptica Cuyás, situada en la calle Desengaño. Su experiencia le lleva a entrar en la Escuela de Óptica del Instituto "Daza de Valdés" perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en donde realiza sus estudios en el curso 1955-56, obteniendo el Diploma de Óptico de Anteojería, que se le concede con fecha de 12 de septiembre de 1957. En esta fecha monta su "Óptica Gredos" en la calle San Patricio de Madrid, en la que permanecerá hasta su muerte ocurrida el 24 de mayo de 1995.

El primer contacto con el mundo de la fotografía lo tiene Ricardo siendo muy joven, cuando acompañaba a Juan José Serrano Gómez –el fotógrafo arenense– en sus itinerarios fotográficos. Precisamente va a ser Serrano –con quien mantenía su familia unos lazos de parentesco, aunque un poco lejanos–, quien le diga a su padre que le deje llevar a Ricardo con él a Sevilla. El viaje no pudo ser porque don Hilario creía que la capital hispalense estaba muy lejos.

Circunstancias de la vida, pues, le llevan a Madrid en donde, inmediatamente después de la guerra, Ricardo compra una cámara y comienza su incansable actividad fotográfica, que luego ampararía en la libertad económica que le permitía su óptica. Sus continuados viajes a Cuevas del Valle y el hecho de que en la villa no hubiese un fotógrafo estable, hicieron que Ricardo se convirtiera en el "fotógrafo local", al que acudían todos los vecinos para tener un recuerdo familiar o festivo.

Si en la capital madrileña Ricardo ha plasmado algún millar de fotografías –sobre todo deportivas, dado su especial interés por el fútbol y su amistad con algunos de los jugadores de los equipos de Primera División de la ciudad–, de Cuevas podemos decir que lo ha hecho todo. Basta con ver las imágenes que se recogen en estas páginas –y todas aquellas que se han quedado en el archivo– para comprender el interés humano que transmitían sus instantáneas y como cada una de ellas se convertía al momento en un documento social importante, más en cuanto el tiempo ha dejado su huella por las calles de la villa.

Es por ello que, dada la envergadura del trabajo de quien no dejó de ser un aficionado, creemos ajustado dedicarle estas líneas, porque todos los covacheros, directa o indirectamente, tienen algo que agradecerle, porque su fotografía nunca resultó pretenciosa, sino más bien sencilla, se ale-



jaba de cualquier preparación especial y se acercaba a la improvisación constante, jamás se propuso situarse en un contexto profesional de prestigio y siempre se volcó hacia la naturalidad que pueda reportar el considerarse un vecino más que, en su caso, "retrata" a sus paisanos.

A otro nivel, también debemos hablar de José María Pernil, fotógrafo de gran nivel y reconocimiento profesional. Aunque nacido en Madrid en la primavera de 1945, en la calle de Las Huertas, José María mantiene vivo ese cordón umbilical familiar que le une a Cuevas del Valle por varias generaciones.

Después de sus primeros estudios, cursa peritaje industrial en Madrid y se convierte en Oficial de Máquinas de la Marina Mercante por la Escuela Oficial de Náutica de Bilbao, desde donde parte para pasar dos años en la mar. En 1968 emprende su camino por el mundo de la fotografía, coqueteando a la par con el cine y la publicidad, campos en los que realiza unos primeros trabajos experimentales. Es en esta época cuando también se introduce en la formación de docentes en la aplicación didáctica del cine, siendo asesor y profesor en el Instituto Calasancio de Ciencias de la Educación (ICCE) de "Técnicas Audiovisuales". Pasa a formar parte del grupo "Retablo" que promovió TVE para la difusión de teatro infantil.

A partir de 1972 decide dedicarse por entero a la fotografía, realizando numerosos reportajes por todo el país y en el extranjero, siempre dependiendo de los contratos que hace con empresas de todo tipo. En este momento también colabora, como reportero gráfico, con algunas publicaciones.

Dos años más tarde, en 1974, monta su propio estudio con el fin de trabajar y experimentar con otros formatos más grandes, abriendo una puerta a la investigación que le llevaría hoy a trabajar con cierta profusión en una obra muy personal, obra en la que la luz es la protagonista indiscutible, delimitando perfiles y desarrollando un concepto visual que trasciende de la imagen plana.

Un año después de abrir su estudio, su colaboración fotográfica en la campaña de publicidad para la empresa Philips se ve recompensada con el prestigioso premio AMPE de publicidad. Trabajará, años más tarde, en la docencia, impartiendo cursos de gran formato aplicado a los bodegones y a la arquitectura. En la actualidad, José María se dedica a atender los numerosos encargos que empresas y profesionales le demandan, complementándolos con otros de carácter documental e investigador. Su obra ha estado presente en numerosas manifestaciones fotográficas de ámbito nacional e internacional, y sus reportajes han aparecido en revistas como "Nueva Lente" y el dominical de "El País", entre otros.

Sus imágenes de Cuevas del Valle encierran el amor y cariño que Pernil tiene por su tierra, pues para él la villa es su casa, y como tal un sentimiento que lleva muy dentro. Con la villa y su entorno ha mantenido una relación de amor y desamor, marcada por las inquietudes que fueron proyectándose en su vida. De Cuevas le interesó el paisaje, el espacio urbano, la vida social, las personas que deambulan por sus calles, y de todo ello guarda un testimonio visual de singular relieve.

Por último, y dentro de estas galería de personajes, tenemos que referirnos al trabajo de José María Rodríguez Martín "Chema", un joven covachero nacido el 31 de marzo de 1971, y que desde muy temprana edad se mostró interesado por la fotografía como un "hobby" muy especial. Su pasión le ha convertido en un excelente fotógrafo de naturaleza; su base ecológica le ha permitido disponer, en la actualidad, de un archivo muy interesante con imágenes de la fauna de la zona y de todos aquellos temas tradicionales que desde hace un tiempo están desapareciendo. Hasta la fecha no ha tenido la oportunidad de que sus trabajos sean conocidos por todos –deseamos que pronto se de a conocer a sus vecinos–. Su paciente labor, no obstante, le lleva a estar ahí, y el dinero que puede reunir invertirlo en fotografías esperando que alguna de las muchas revistas que hoy se publican, tenga a bien mostrar sus reportajes. Por ello, y con el ánimo de que se conozca su trabajo, recogemos algunas de sus fotografías en estas páginas; son la otra imagen de Cuevas del Valle, de tradiciones vinculadas a la vida cotidiana de la villa.

### **Un apoyo fundamental en propio beneficio**

No cabe la menor duda que el esfuerzo que se ha realizado en Cuevas del Valle, ha superado con creces nuestra primera intención. Todo ello fue posible gracias a las facilidades que desde la alcaldía se ha dado para la recopilación de las fotografías, así como a todos los vecinos que participaron con sus archivos.

Junto con las dudas siempre lógicas en estos casos, han sido muchas personas las que entendieron la verdadera dimensión de la propuesta y se brindaron a hacerla más grata. Creemos que todos han quedado satisfechos de la aportación, del recuerdo gráfico que va a permitir conocer un poco mejor su entorno, conservar algunos rincones de la villa de una manera especial, animar a las jóvenes generaciones a mantenerla viva de cara al futuro.

La recopilación fotográfica sirve para que se pueda vivir especialmente el tiempo y la historia, conocer el perfil de la villa, sus momentos difíciles y emotivos, recomponer sus tradiciones y fiestas, acercarse a un ambi-



to social para muchos olvidado, reconocerse en aquellos días infantiles y mirar con sorpresa y admiración el rostro de los antepasados más directos. De alguna manera la exposición se ha convertido en mensajera del tiempo y el recuerdo, acercando la distancia hasta aquellos espacios más íntimos, más familiares, despejando interrogantes surgidos a raíz de la falta de imágenes que sirvieran para rememorar aquellos días pasados.

## De cara al futuro

Si los actos de este III Centenario fueron muy emotivos y agradecidos, ahora sólo queda felicitar a los vecinos de este bello rincón abulense porque han sabido mirar al pasado desde una fecha memorable no sólo con la añoranza y el sentimiento sino, también, con el firme propósito de seguir avanzando.

Creo que sólo me queda ser agradecido, y animar desde estas líneas a seguir poco a poco mostrando la vida abulense con nuevas imágenes; con todos esos "retratos" y viejas fotografías que sigan aportando más información documental al patrimonio provincial.

Por ello no quiero dejar de invitar a todos los abulenses a que conserven sus fotografías, que sepan que además de una historia familiar también guardan momentos de la realidad en la que han vivido, y que si en algún momento se lleva a cabo alguna iniciativa en este sentido más que sentir temor deben arroparla, pues únicamente se busca rescatar ese patrimonio que permita conocer mejor nuestra realidad como provincia.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *El arte popular en Avila*. Avila. Institución Gran Duque de Alba/Diputación Provincial de Avila. 1985.
- CELA, Camilo José: *Judíos, moros y cristianos*. Barcelona. Ediciones Destino. 1996. 4ª edición.
- GARCIA FERNANDEZ, Emilio C.: *Cebreros, imágenes para el recuerdo*. Avila. Ayuntamiento de Cebreros/Institución Gran Duque de Alba. 1993.
- GARCIA FERNANDEZ, Emilio C. y SANCHEZ GONZALEZ, Santiago: *La Adrada. Memoria gráfica*. Avila. Ayuntamiento de La Adrada/Institución Gran Duque de Alba. 1994.
- GARCIA FERNANDEZ, Emilio C. y SANCHEZ GONZALEZ, Santiago: *Arenas de San Pedro. Memoria gráfica*. Avila. Ayuntamiento de Arenas de San Pedro/Institución Gran Duque de Alba. 1994.
- GARCIA FERNANDEZ, Emilio C. y SANCHEZ GONZALEZ, Santiago: *Candeleda. Memoria gráfica*. Avila. Ayuntamiento de Candeleda/Institución Gran Duque de Alba. 1994.
- GARCIA FERNANDEZ, Emilio y SANCHEZ GONZALEZ, Santiago: *Mombeltrán. Memoria gráfica*. Ayuntamiento de Mombeltrán/Institución Gran Duque de Alba. 1994.
- GARCIA FERNANDEZ, Emilio C.: *Avila y el cine. Historia, documentos y filmografía*. Avila. Institución Gran Duque de Alba/Diputación Provincial de Avila. 1995.

- JIMENEZ BALLESTA, Juan: *Cuevas del Valle. Geografía, Historia, tradiciones y misceláneas*. Avila. 1994.
- MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. 1845-1850.
- MARTIN CARRAMOLINO, Juan: *Historia de Avila, su provincia y obispado*. Madrid. Librería Española. 1872.
- RUIZ-AYUCAR ZURDO, Irene: *El proceso desamortizador en la provincia de Avila (1836-1883)*. Avila. Diputación Provincial de Avila/Institución Gran Duque de Alba. 1991.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo: *Literatura de tradición oral en Avila*. Avila. Diputación Provincial de Avila/Institución Gran Duque de Alba. 1994.

## **PERSONAS E INSTITUCIONES QUE COLABORARON CON FOTOGRAFÍAS PARA ESTA OBRA**

Excmo. Ayuntamiento de Cuevas del Valle  
Concepción Álvarez Jiménez  
María Bachiller Álvarez  
Dolores Beades Martín  
Felisa Beades Moreno  
Milagros Blázquez Jiménez  
Luis Miguel Cabrero González  
Gregoria Carrasco González  
Rosi Carrasco Jiménez  
Sagrario Carrasco Jiménez  
Rosario Fernández Álvarez  
Tomas Fernández Castelo  
Aurora Fernández Fernández  
Ester Fernández Fernández  
Felicidad Fernández Fernández  
Irene Fernández Fernández  
Raquel Fernández Fernández  
Serafina Fernández Fernández  
Amelia Fernández González  
Asunción Fernández González  
Aurora Fernández González  
Exuperancia Fernández González  
Jesús Fernández González  
Lorenza Fernández González  
Natividad Fernández González  
Wenceslao Fernández González  
Juliana T. Fernández Martín  
Enrique Fernández Prieto  
Amado Flores Fernández  
Amado Flores Rodríguez



Marcelo García Fernández  
Delfina Gómez González  
Nemesio Gómez González  
Santiago González García  
Rafaela González Gómez  
Blanca González González  
Carlos González González  
Julita (Paca) González González  
Ricardo González González "Gredos"  
Ramón González González  
Diodora González Jiménez  
María González Jiménez  
Rosario González Jiménez  
Rafaela González Martín  
Honorina González Martínez  
Inmaculada González Martínez  
Ricardo González Martínez  
Francisca González Moreno  
Juana González Moreno  
Adria González Prieto  
Alicia González Prieto  
Liduvina González Prieto  
Manuel González Prieto  
Ester González Sánchez  
Juan Jiménez Ballesta  
Petra Jiménez Fernández  
Purificación Jiménez Fernández  
Raquel Jiménez Fernández  
Margarita Jiménez Moreno  
Faustina Martín Fernández  
María Dolores Martín Fernández  
Angelita Martín Gómez  
Elía Martín González  
Felipe Martín González  
Isabel Martín González  
Emilia Martín Sánchez  
Julia Martín Sánchez  
Luis Martín Sánchez  
Teófila Martín Sánchez  
Familia Martorell Pecci  
Ricarda Moreno Fernández  
Ana Moreno González  
Carmen Moreno Merinero  
Darío Moreno Rodríguez

José María Moreno Rodríguez  
Pilar Moreno Rodríguez  
Juana Pecci Hernández  
Felisa Prieto González  
Petra Prieto González  
Ramona Prieto González  
Carmen Rodríguez González  
Crescencia Rodríguez González  
José María Rodríguez Martín "Chema"  
Patricia Rodríguez Sánchez  
Estanislao Sánchez Fernández  
Silvestre Sánchez González  
Visitación Sánchez González  
Teodora Sánchez Jiménez  
Juan José Serrano Gómez

RETRATOS  
Institución Gran Duque de Alba



# RETRATOS



Institución Gran Duque de Alba







Jacinta y Mateo. 1885



Honorato Fernández. 1891



Ramona y Florián. 1895



Florián y Rosa. 1899



Hija de emigrantes franceses. 1900



Hilario y Perpe. 1900 aprox.



David en Cuba. 1900



José Amuchastegui, emigrante en Argentina. 1900



Familia emigrante en Francia. 1900



Gregoria. 1907



Candelas, Luisa, María y Cirila. 1908



Retrato. 1910





Emilia. 1910



Timoteo Pecci. 1910



Un corvechero emigrante en el norte. 1910



Hilario Alvarez. 1910



Ricardo Fernández. 1910



Pareja. 1910



Pareja de recién casados. 1910



Novia con su madre y hermana. 1910



Pareja y niño de emigrantes en Francia. 1910



Josefa Paz e hijos. 1910



Familia covachera emigrante en Argentina. 1910





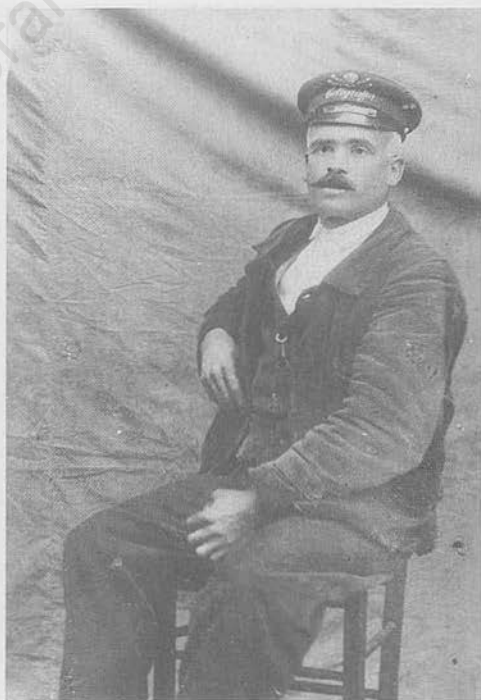
Retrato familiar. 1910



Serafina García y Santiago Rivero, emigrantes en Argentina. 1913



Comunión de Joaquín Fernández. 1914



Feliciano González. 1914



Dolores y Tomás. 1914



Macaria con abanico. 1915



Macaria. 1915



Andresa con niño. 1915



Remedios y Fernanda. 1920



Comunión de Gloria Fernández. 1920



Cristina Fernández. 1920



Juana Martín e hijos. 1920

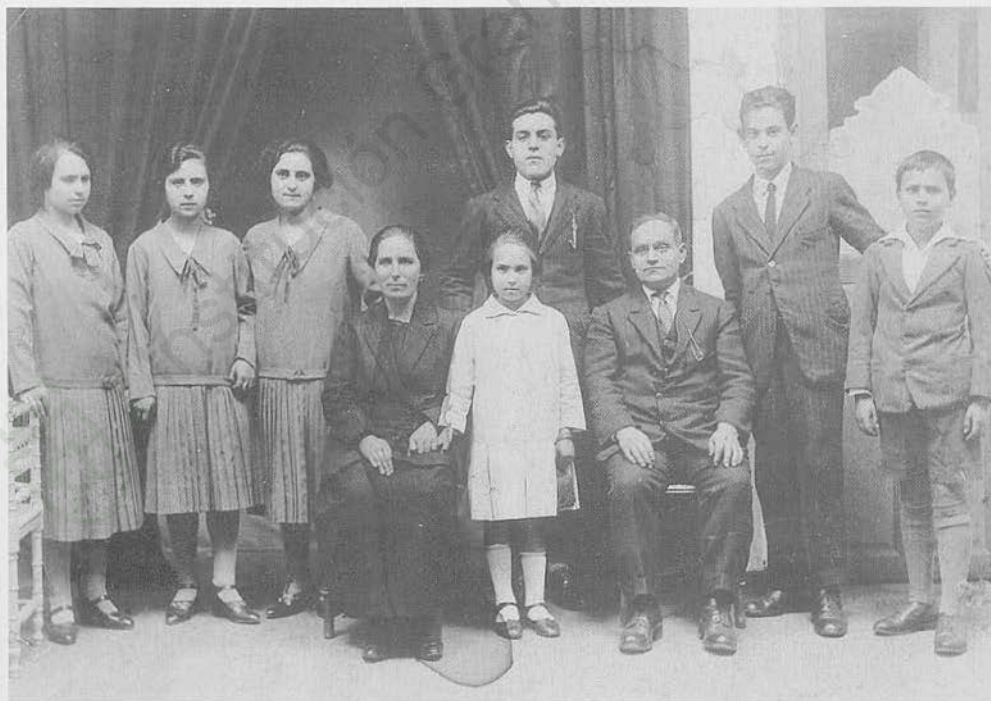




Consuelo, Delfina y tres niños. 1920



Comunión de Juana y Honoria. 1923



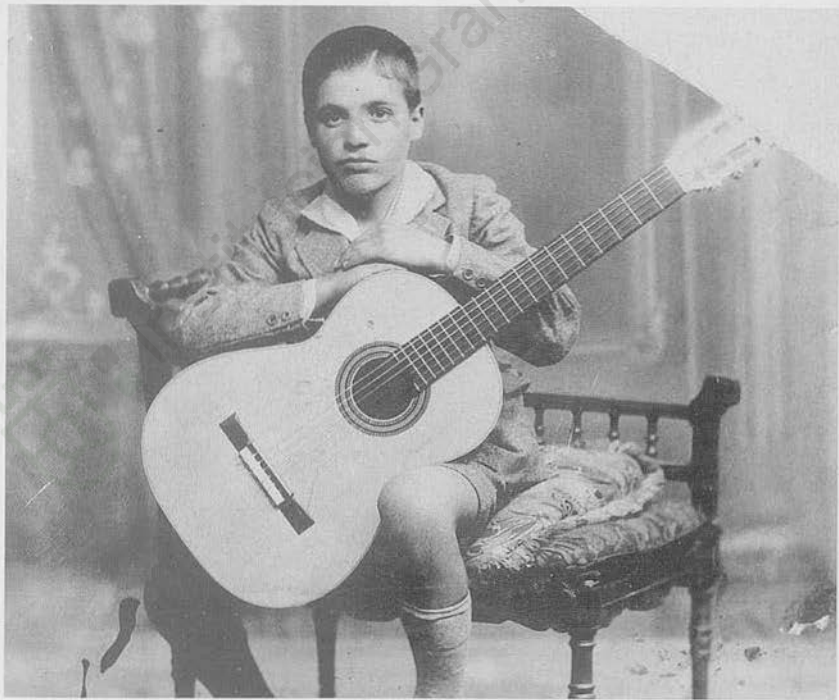
Familia covachera emigrante en el País Vasco. 1920



Hilario y Licinio. 1923



Argimira. 1923



Pedro Moreno "El guitarrista". 1924-25



Ciriaca y Bene. 1923



Lucila. 1925



Cristina y Francisca. 1925



María, Rafaela y dos niños. 1925





Eustoquio y amigo. 1925



Aniana, Román y padres. 1925



Resti con niño. 1926



Tres hermanos. 1927



Ascen. 1927



Valentina. 1928



Adrián de soldado. 1928



Niños a caballito. 1929

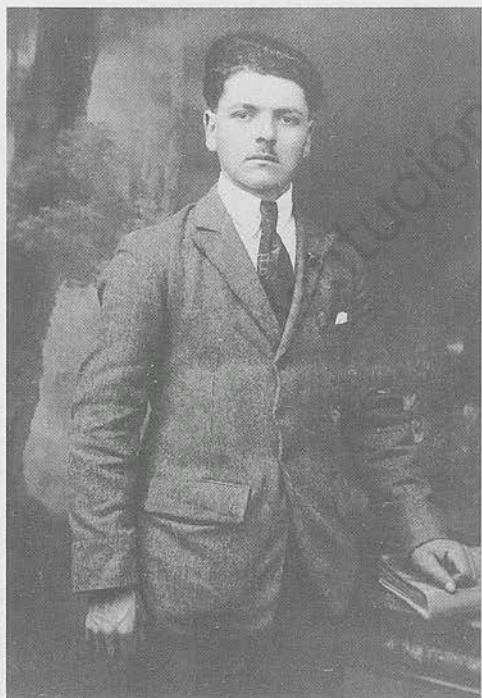




Patricia vestida de Lagarterana. 1930



Macaria. 1930



Nazario, emigrante en Francia. 1930



Nazario y Serafin, emigrantes en Francia. 1930





María. 1934



Ana y Eusebio montados en caballito. 1934



Tirsa y una amiga. 1934



Comunión de Herena. 1935



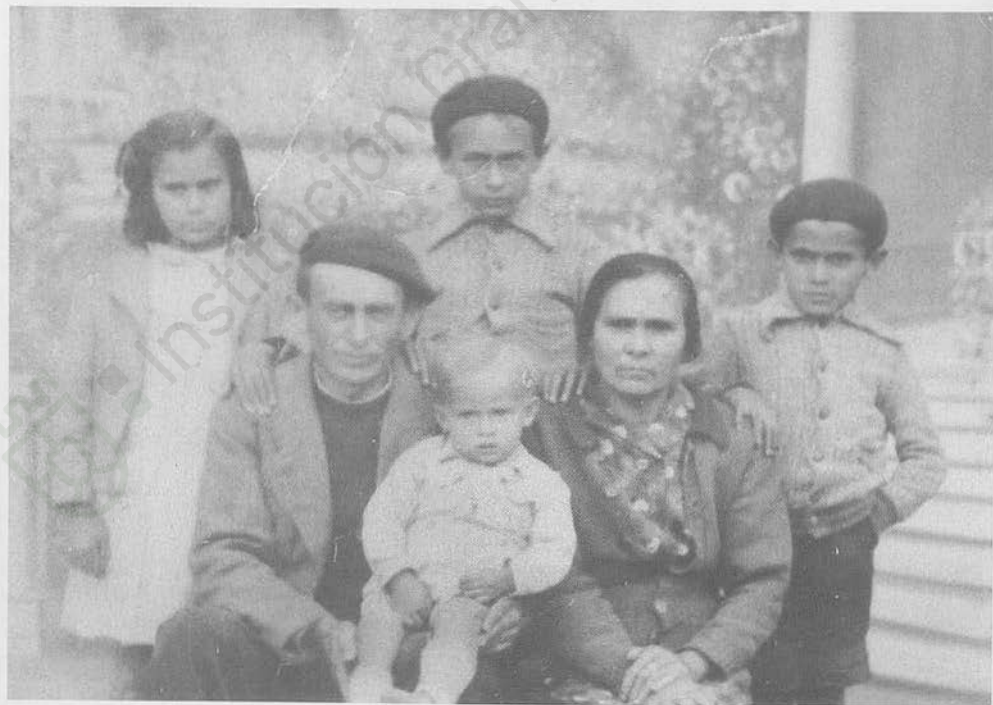
Miguel González y compañeros. 1936



Mariano González. 1940



Juana y Nosta. 1940



Satur y Rufina con sus hijos. 1940





Bautista González y un grupo de amigos. 1940



Díodo y Patro. 1943



Gregorio y sobrinos. 1945



Grupo de amigos. 1945



## FIGURAS CON PAISAJE



Institución Gran Duque de Alba







Juan Jiménez con su hija. 1908



María González con botijo. 1910



Dos mujeres. 1910



Gregoria y familia. 1910



Dionisia con hermanas y niña. 1911



Feliciano Martín. 1914



Familia en el Horno de Fuentecilla. 1917





Dos niños en el Horno de Fuentecilla. 1917



Patricia. 1920



Fotomontaje familiar. 1920



Sacerdote con grupo de vecinos. 1920



Feliciano, Mariano y Patricia. 1921



Domingo con niñas. 1922



Rafaela González y su madre. 1925



Pedro Moreno "El guitarrista" con la familia Mecenaz. 1925

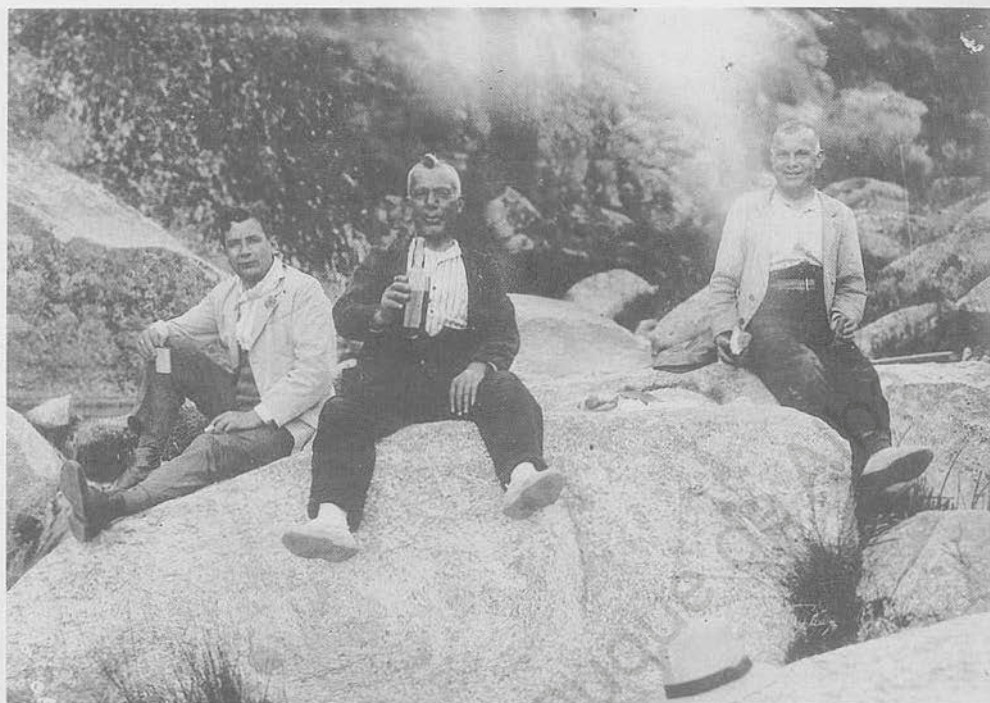


Blasa con sus hijas y nietos. 1926



Vale y Josefa con amigas de Madrid. 1927





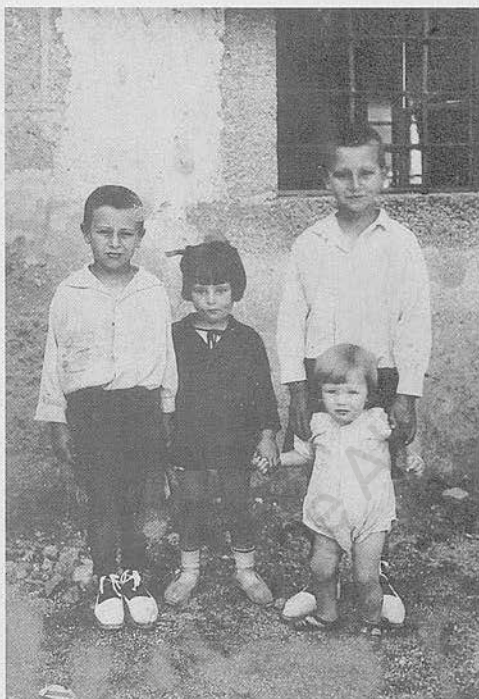
Bartolomé, el sacristán, y dos amigos en Las Chorreras. 1927



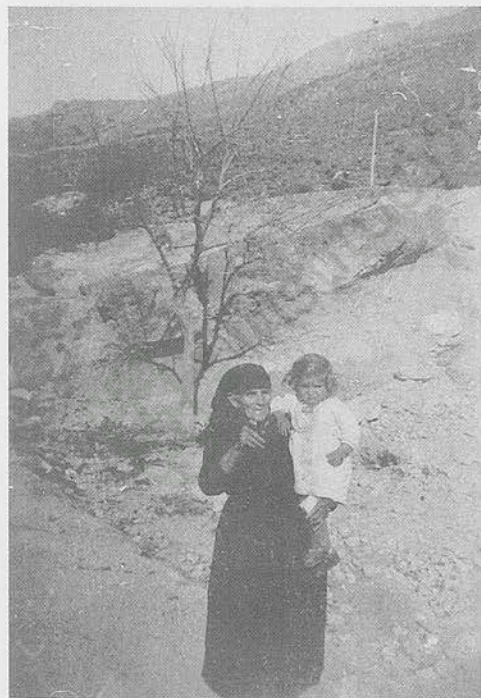
Grupo de vecinos de Barrio Rincón. 1929



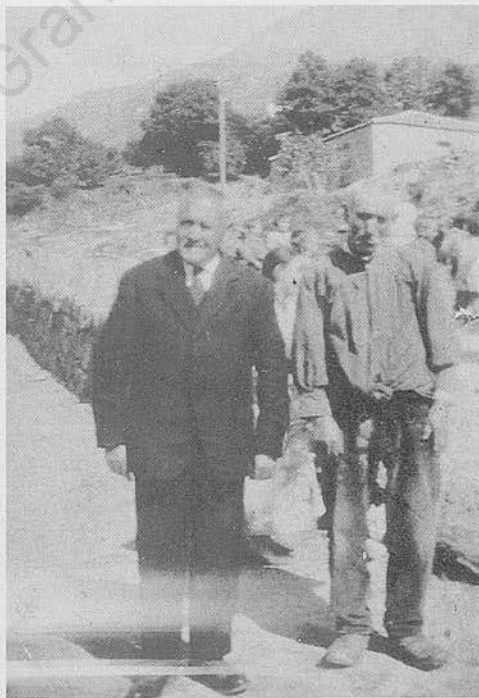
**Patricia y Vale. 1928**



**Los hermanos González-Prieto. 1930**



**Jacinta Gómez con su nieta en los corrales. 1930**

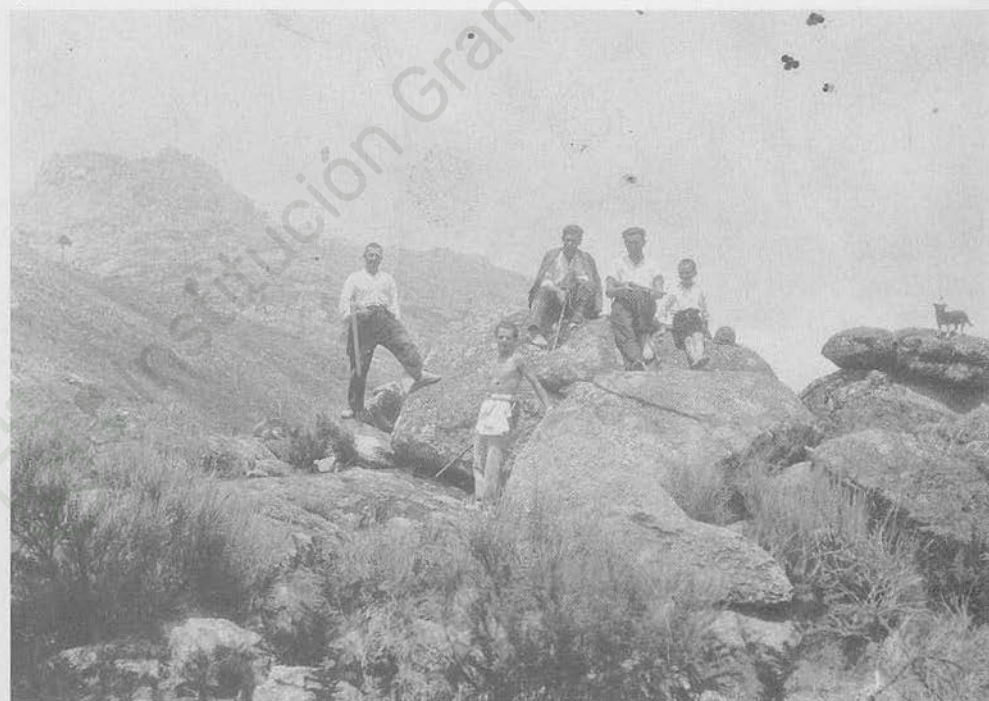


**Marcelino y compañía. 1930**





Quiterio y Marta. 1930



Cazadores en los Morillos. 1930





Grupo de cazadores. 1930



Grupo en Las Chorreras. 1930



Grupo de amigos en la plaza de toros. 1930



Pepa y Díodo. 1931



Sentados en el poyo. 1931





Alfonso con unos vecinos de San Esteban. 1932



Díodo. 1933



Tía Felipa. 1933





Mujeres por el puente. 1934



Adria, Alicia y Patricia con un amigo en el puente. 1934



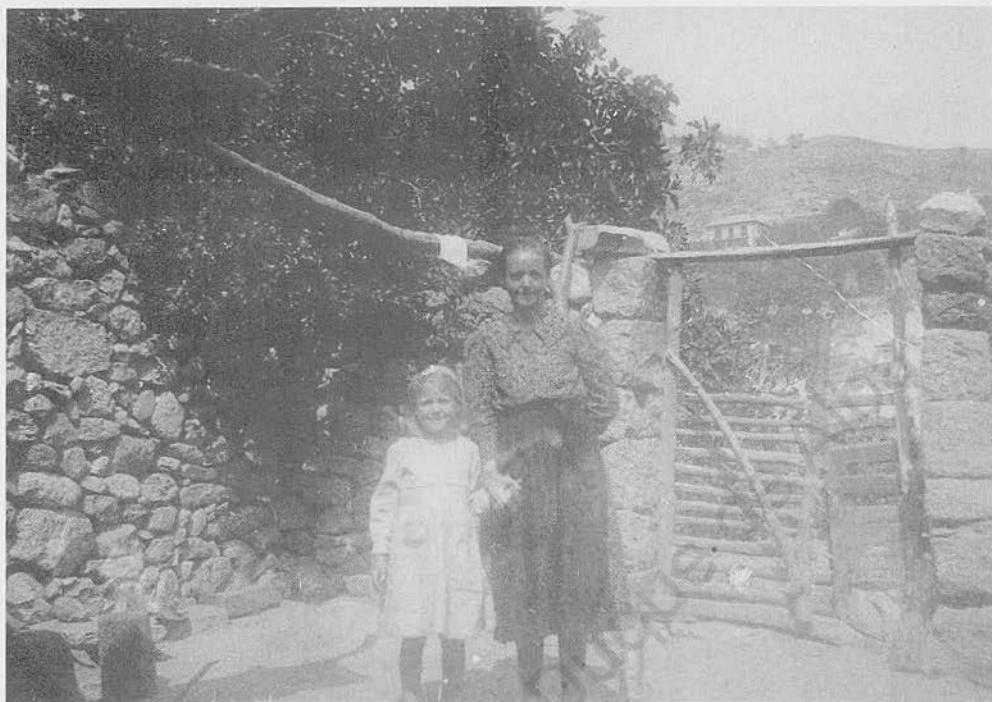
Retrato de un grupo de amigos junto a la pared del cementerio. 1935

Patricia y Blas. 1935



Grupo de gente en la Plaza Vieja, delante de la posada. 1935





Nati y su madre. 1937



Castor de soldado. 1936



Eufemia. 1940





Francisca en el huerto. 1940



Jacinta Gómez con Pura. 1940



Bautista González con el torero "Carnicerito de Talavera". 1940



Jacinta Gómez con sus hijos, Agustín y Donatilo. 1940



Grupo de amigos. 1940

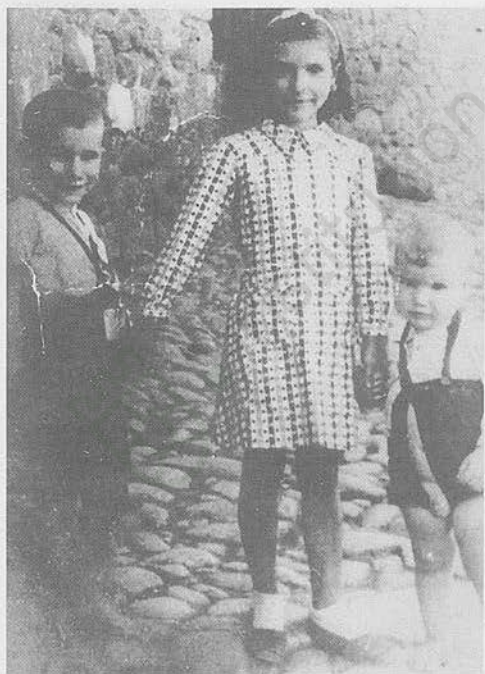


Grupo de amigos. 1940





Familia García. 1941



Los hijos de la familia Rodríguez. 1942



Familia Martín Sánchez. 1942





Familia con la abuela Juana. 1942



La quinta del 42. 1942



Grupo escolar con la maestra, Doña Luz. 1942



Familia Martín Sánchez. 1944



Horacio y Licinio con niños. 1945



Edilberto con serranita. 1945





La abuela Juana con el nieto. 1945



Niños en el pilón de la iglesia. 1948

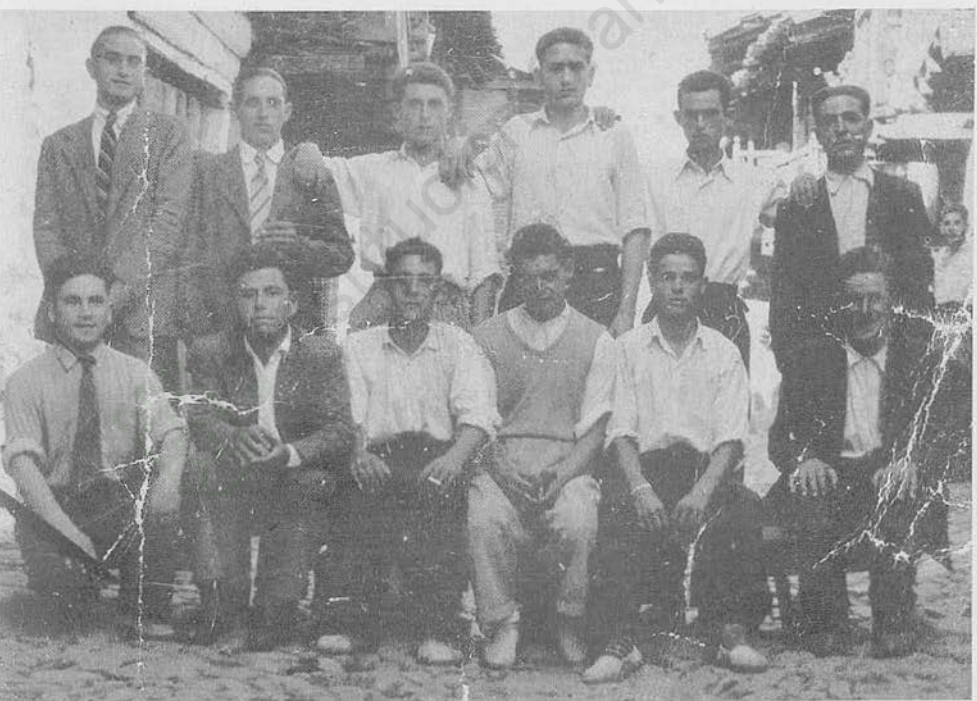


Niñas en el pilón de la iglesia. 1948





Paca, Julia y Tomasa en la fuente de la iglesia. 1948



Quinta del 48. 1948





Hombre a caballo. 1948



Antonio, Felisa y Pedro. 1949



María con traje de serrana. 1950



Mujeres y niña con trajes típicos. 1950



Hilario, Abraham, Virgilia, Regino y Baltasar. Años 40



Dolores y Nati. 1950



Familia Martorell delante del pino padre. 1950



Ana, Juli y amiga en el pilón de la iglesia. 1950





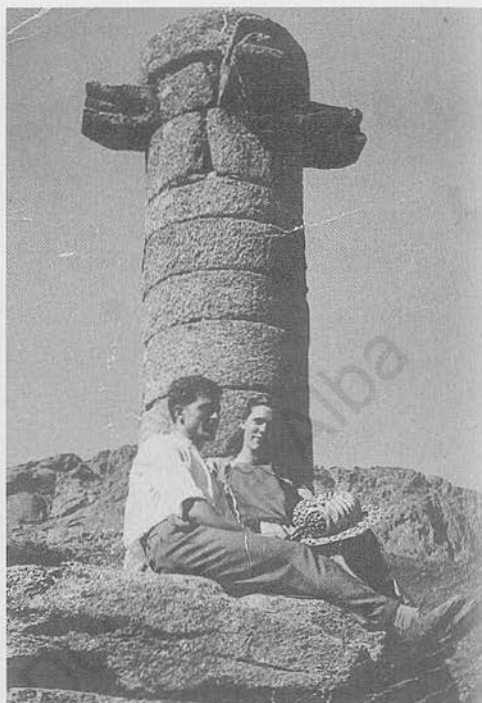
Grupo de serranos entrando en la iglesia. 1950



Grupo de invitados a la boda. 1950



Saturnina con hijos y nieta. 1953



Luis y Felisa en el rollo. 1953



Grupo de niños. 1954



José Luis junto a la puerta. 1955





Mula con bebé. 1955



Dos niños en el pilón de la iglesia. 1955





Ascensión en la fuente de la plaza. 1955



Juana e hijos con ramas de castaños para las moscas. 1955



Hombres en la puerta del bar de Juan. 1955



Familia delante de la casa. 1955



Quintos bebiendo limonada en la travesía del puente. 1955



Feliciano González e hijos. 1956





El Sr. Serrano (fotógrafo arenense) con vecinos de Cuevas. 1956



Ricardo González. 1956



Ricardo González. 1967



Preparando los ramos contra las moscas. Calle los soportales, 1957



Grupo de niños. 1958





Hilario y María. Años 50-60



Niño con garrota. 1959



Candi en la plaza de toros. 1960

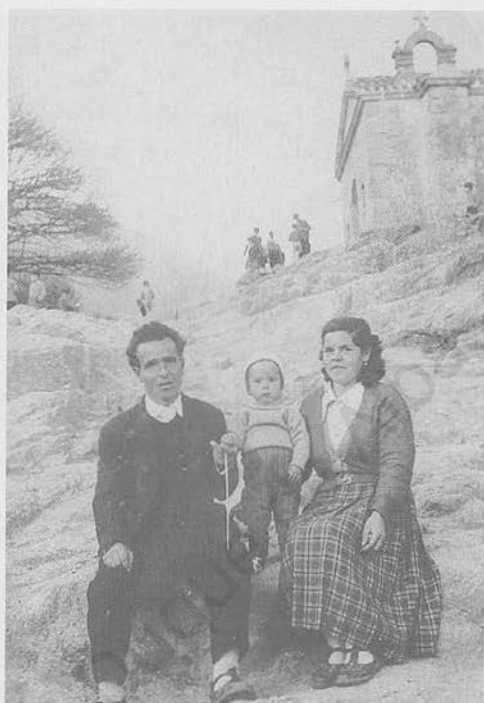


Juana y nieta. 1960





Serrana en Lo Moreno. 1960



Silvestre, Irene y Candi. Cañada y ermita de San Antonio. 1960



Abuelos en el rincón de tía Cirila. 1960



Feliciano y Patricia. 1960





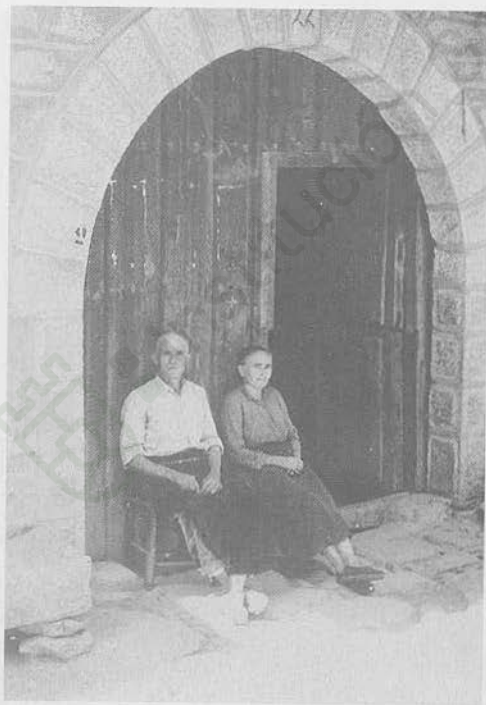
Juana y Marcelina en el poyo. 1960



Ricardo y Eladio. 1960



Baile de boda en la Plaza Vieja. 1960



Adelo y Agapita. 1960



Eustoquio y un amigo. 1961



Familia González. 1962



Grupo de amigos en la plaza del Puente. 1962





Tía María. Postigo de Arriba. 1965



Teodosio y Blasa. 1965



Marcelina y Mariano. 1965



Teodora y abuelos. 1965



Ancianos junto a la fuente de la iglesia. 1965



Bautizo. 1965



Grupo de mozos en el balcón de Juana. 1965





Vecinos junto al taxi. 1966



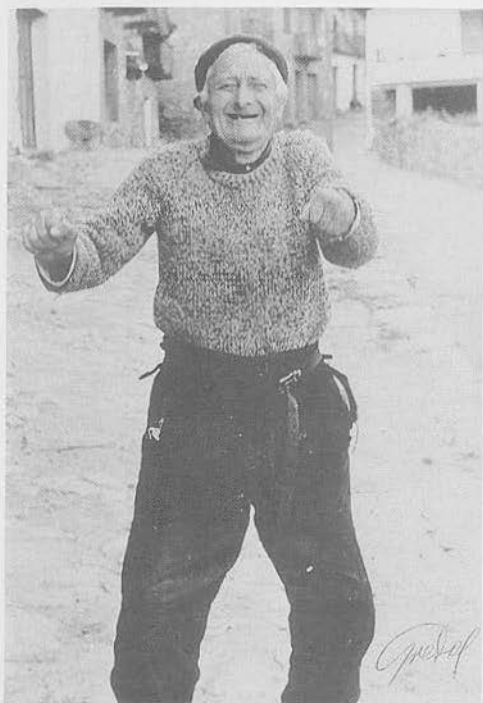
Barrio Santa María. Boda con músicos. 1966



Felisa y Judit. 1967



Tres generaciones. 1967



Teodosio en el Barrio de Abajo. 1967



Cirila. 1968



Señora mayor al lado de la fuente del Barrio Abajo. 1967





Herminia junto a la lumbre. 1968



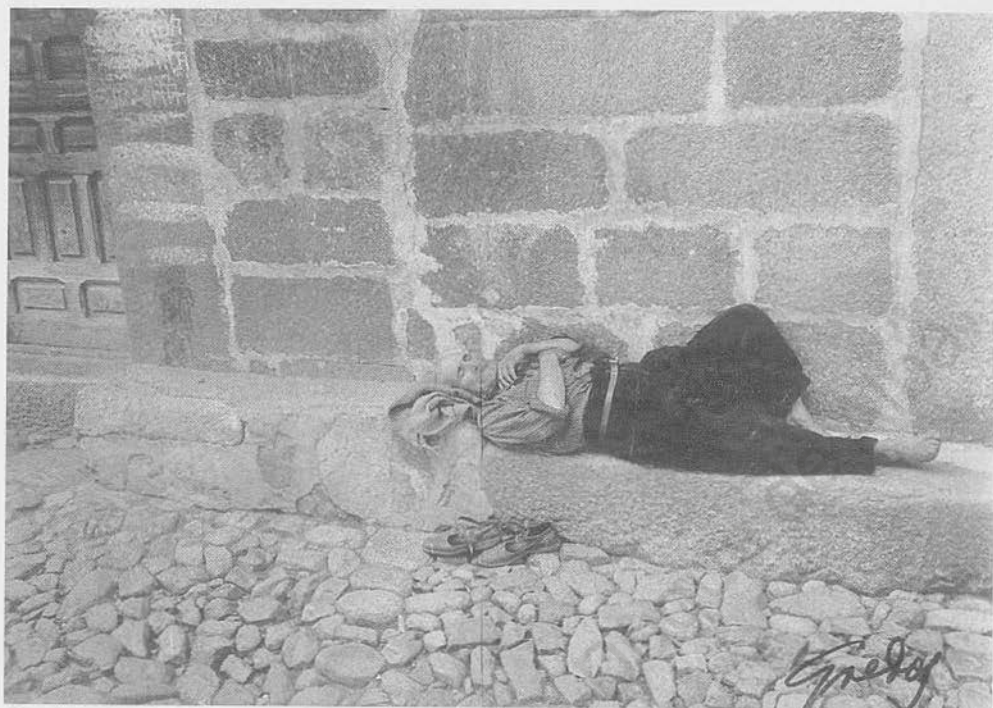
Tía María en el pontón. 1968



Tía Cirila y sobrina. 1968



Eulogia de faena. 1968



Jacinto durmiendo en el poyo. 1968

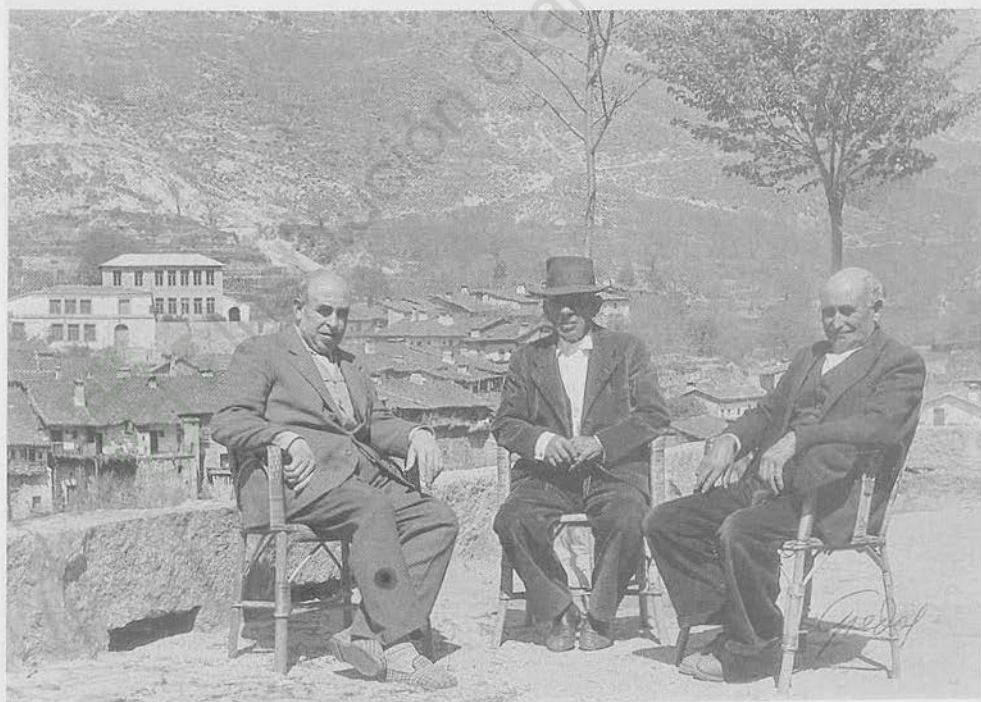


Sisinio, Mariano e Hilario. 1968





Martín, Cipriano y Lucio. 1968



Pedro, Hilario y Teodoro. Años 60



Anastasio e Hilario. Años 60





Salvilla. Años 70



Agapita y Jacinto. 1980




Ancianos junto a la pared de la iglesia.



 Institución Gran Duque de Alba

# **FIESTAS**

 Institución Gran Duque de Alba







A la puerta de la iglesia. 1920



Procesión de la Virgen en la Plaza Vieja. 1920



Procesión a la bajada de la iglesia. 1920



Procesión de la virgen. 1920





Procesión. Paso del puente. 1920



Dulzaineros y la Corporación. 1920





Niñas de comunión con Don Lute. 1933



Grupo de carnaval. 1935



Jacinto y Anti en los toros. 1940



Grupo de ronda, con sombrero cabañés. 1940



Niña en la plaza de toros. 1944



Presidencia en plaza de toros. 1944



Lorenza y Felisa de carnaval. 1945

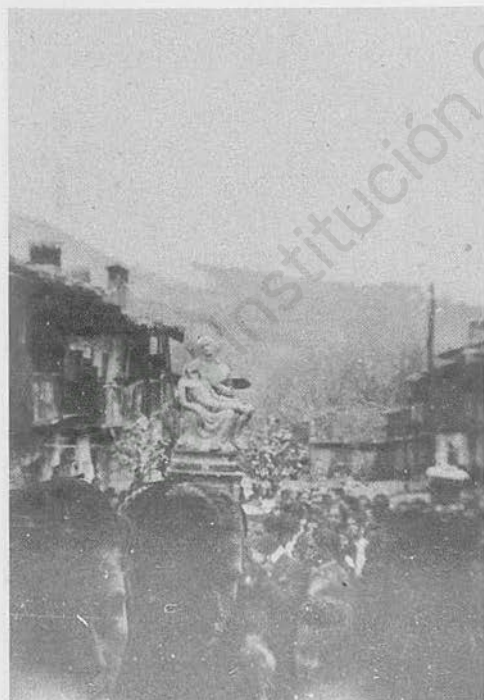




Grupo de quintos. 1945



Procesión de la Virgen de las Angustias. 1948



Procesión en el Barrio de Santa María. 1948



Mujeres de carnaval. 1948



Baile junto al puente. 1950



Procesión de la Virgen por la calle Los Soportales. 1950



Procesión de la Virgen por la calle del Río. 1952

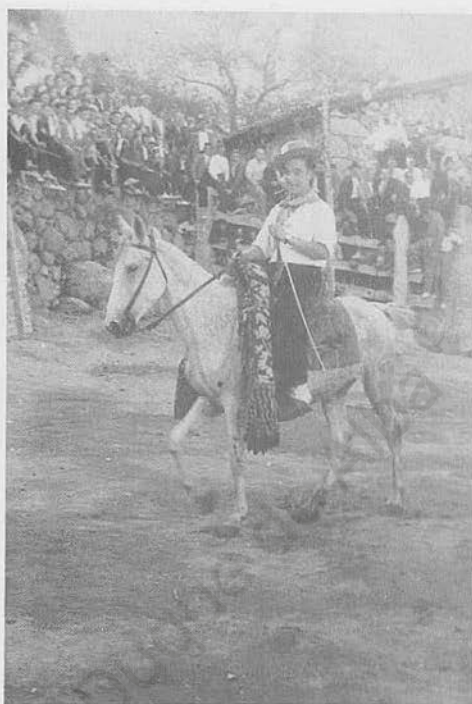


Procesión hacia el puente. 1954

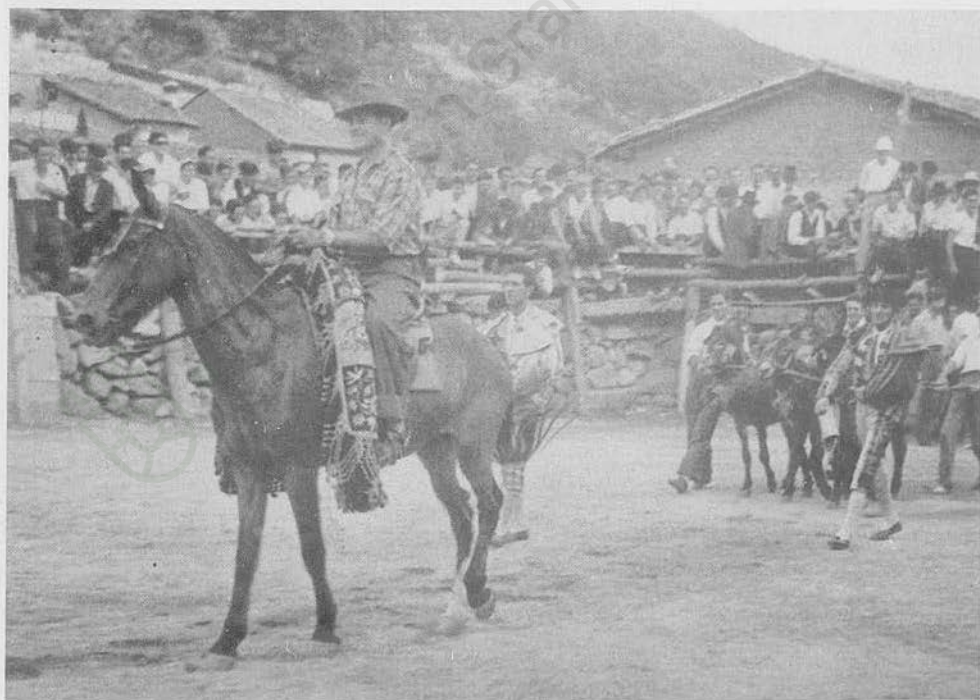




Procesión del Domingo de Ramos. 1955



Eusebio haciendo espejo en la plaza. 1955

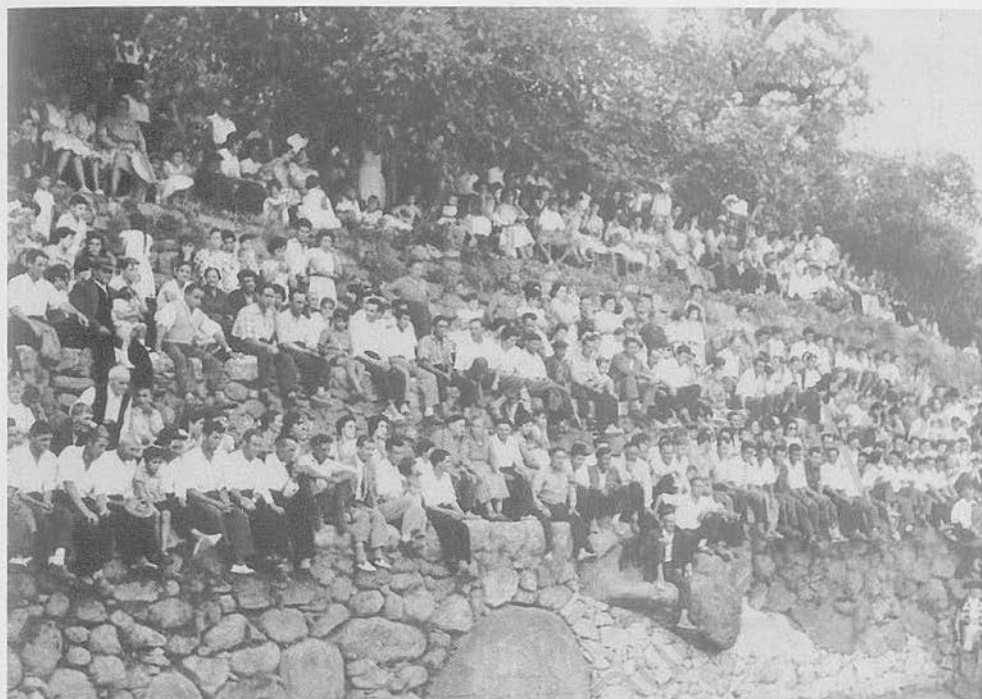


Espejo en la plaza. 1955

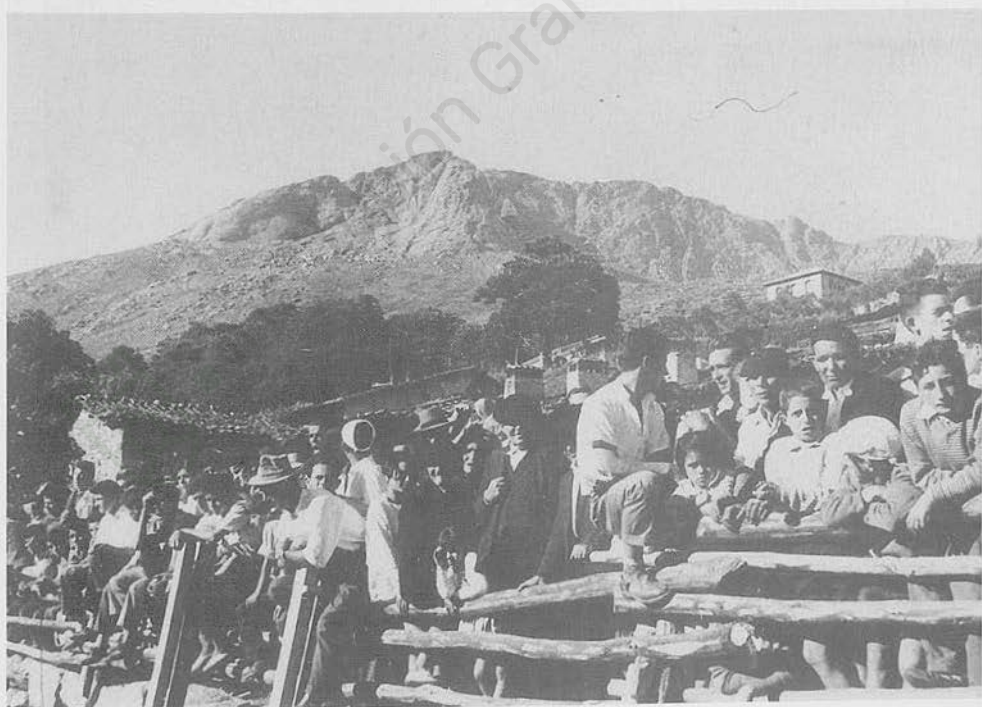




El Chato y Silvestre de ronda. 1955

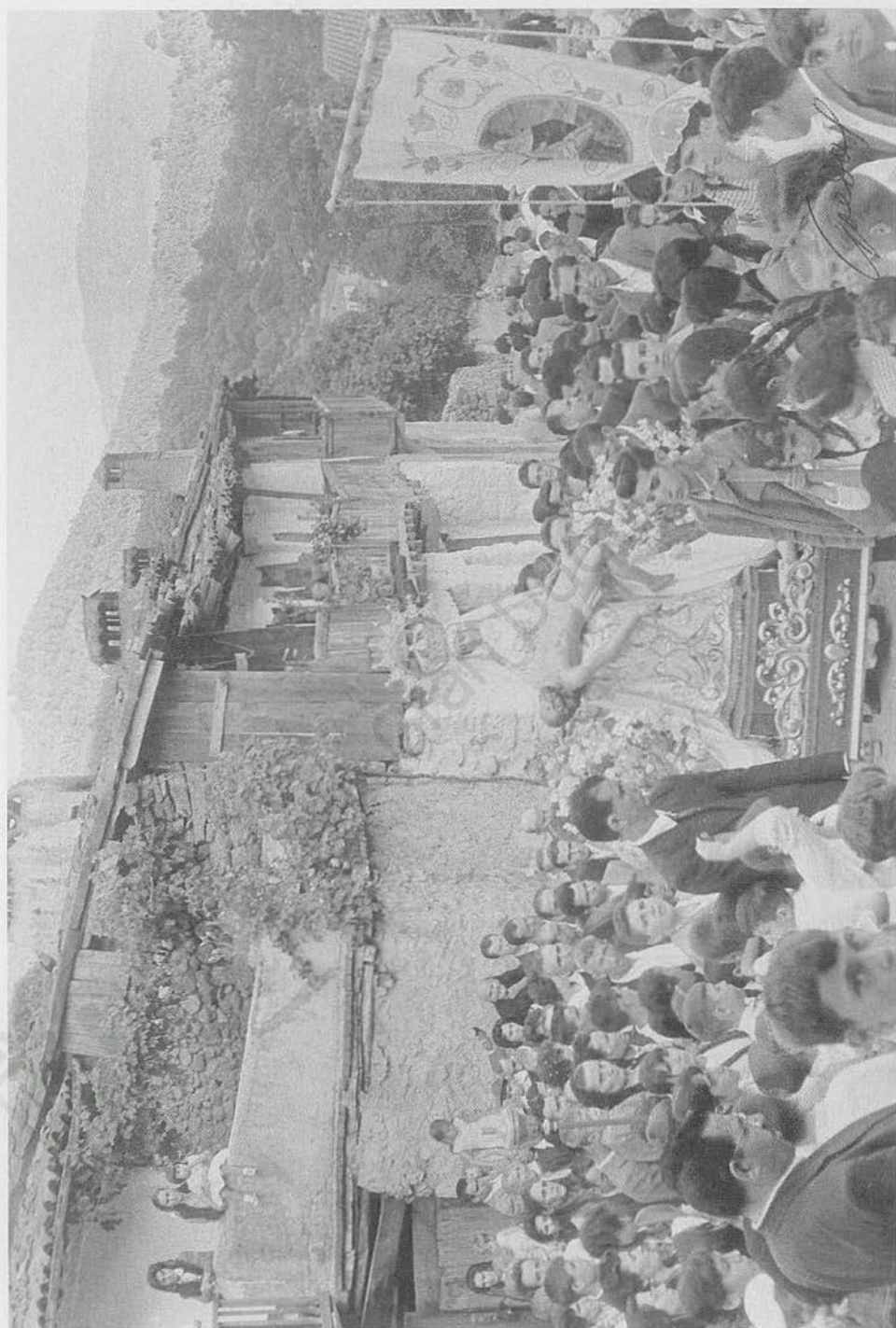


Gradas de la plaza de toros. Fiestas de julio . 1959



Plaza de toros. Fiestas de julio. 1959





Procesión de la Virgen. Años 50





Procesión de la Virgen. Años 50



Procesión de la Virgen. Años 50





Procesión en la Plaza Vieja. 1960



Procesión por el puente. 1960





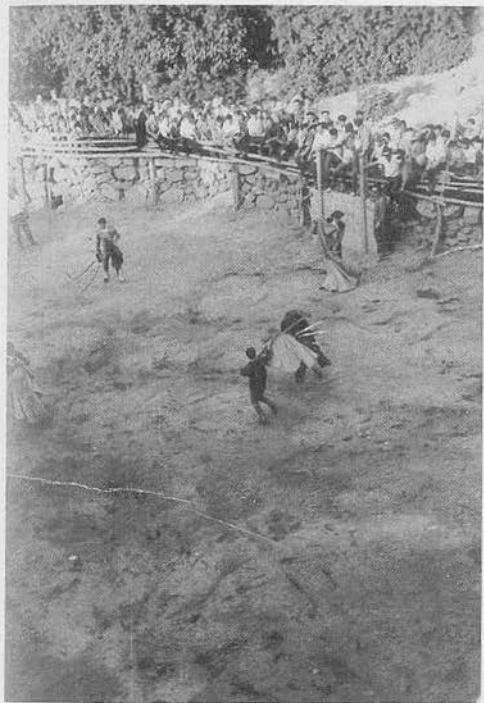
Procesión. Subida a la iglesia. 1960



Abuelo tocando el rabel. 1960



Rosín y Silvestre de ronda. 1960



Espectáculo en corrida de Toroscón. 1960



Procesión por la calle Los Soportales. 1962



Grupo de ronda. 1963



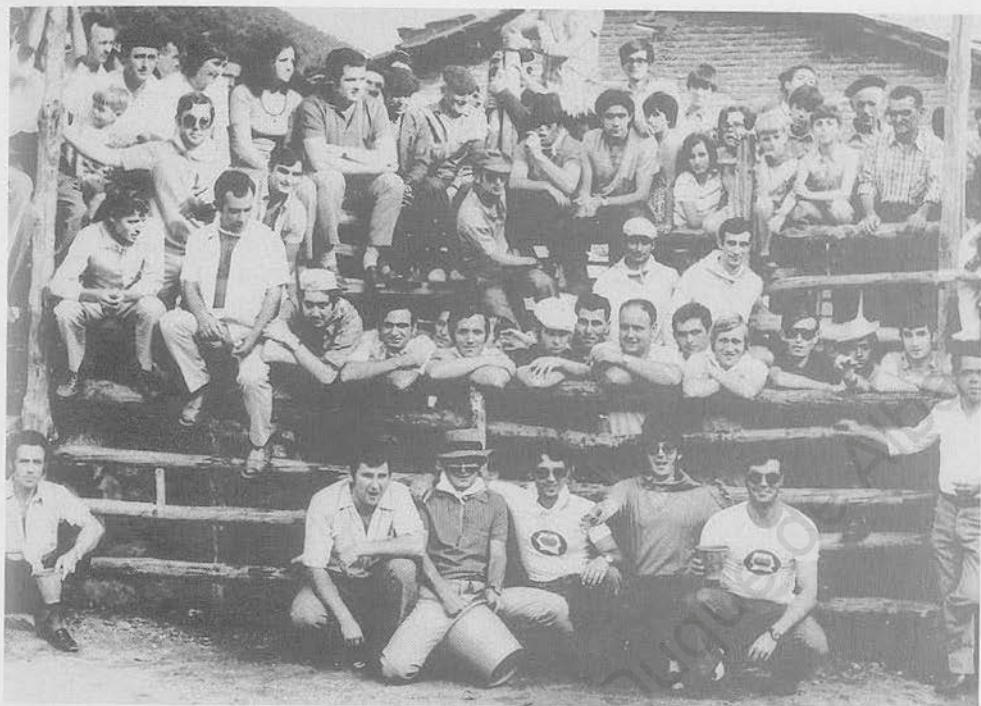


Procesión del 25 de julio. Barrio de Santa María. 1964



Fiestas del Corpus. Puente. 1964





En los toros. 1965



Músicos de carnaval. 1967



Procesión delante de la posada. 1968



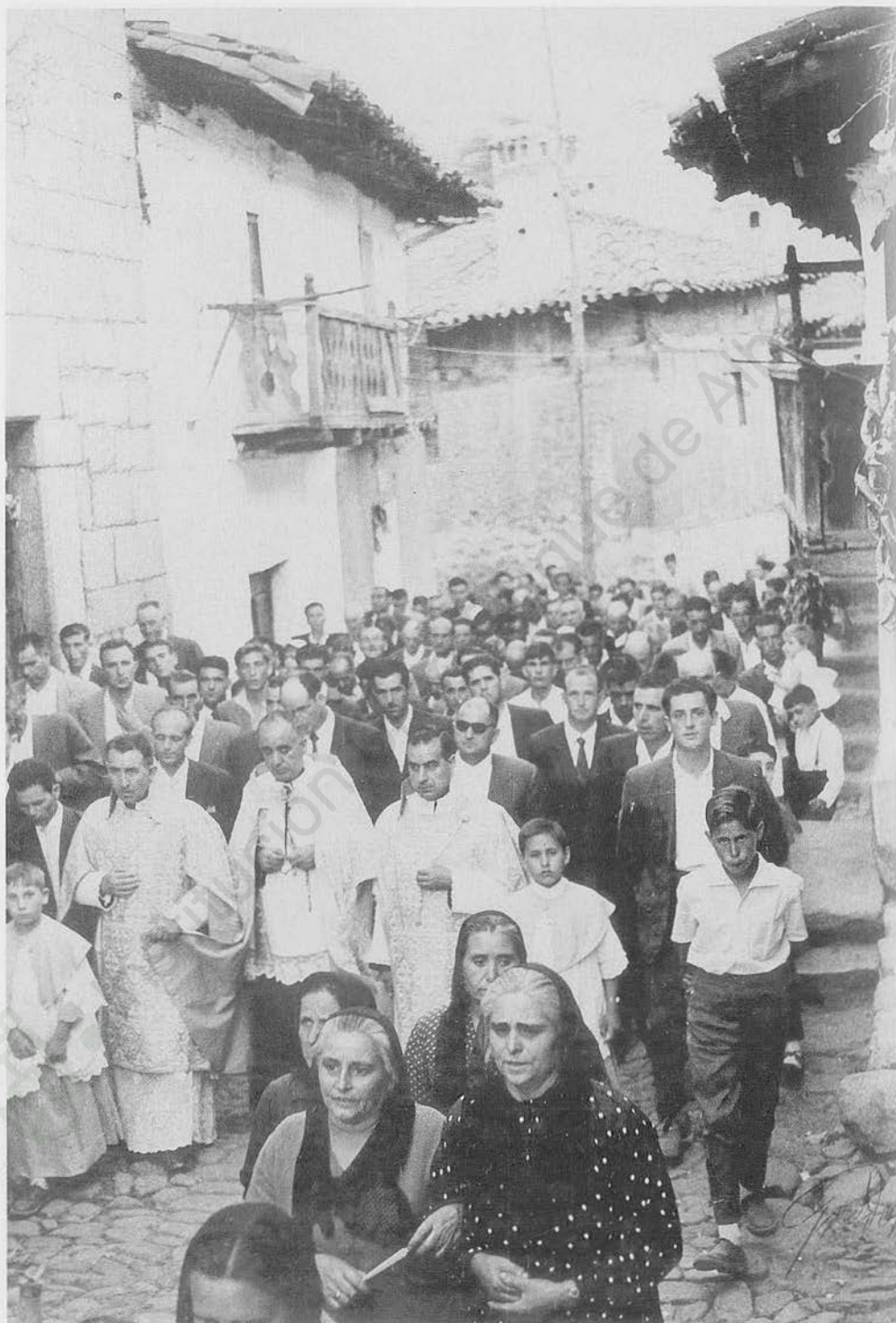
Procesión de la Virgen. Fiestas de julio. 1968





Procesión de la Virgen. Años 60





Procesión de la Virgen. Años 60



Procesión de la Virgen. 1968



Fiesta de julio. Becerrada. 1986



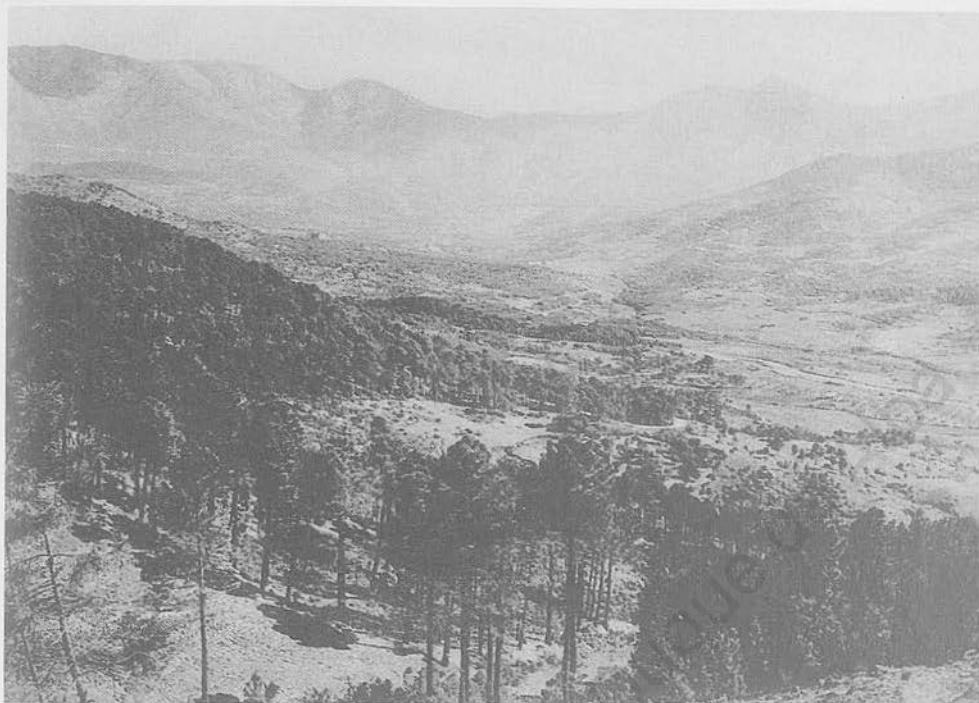


## PAISAJE URBANO

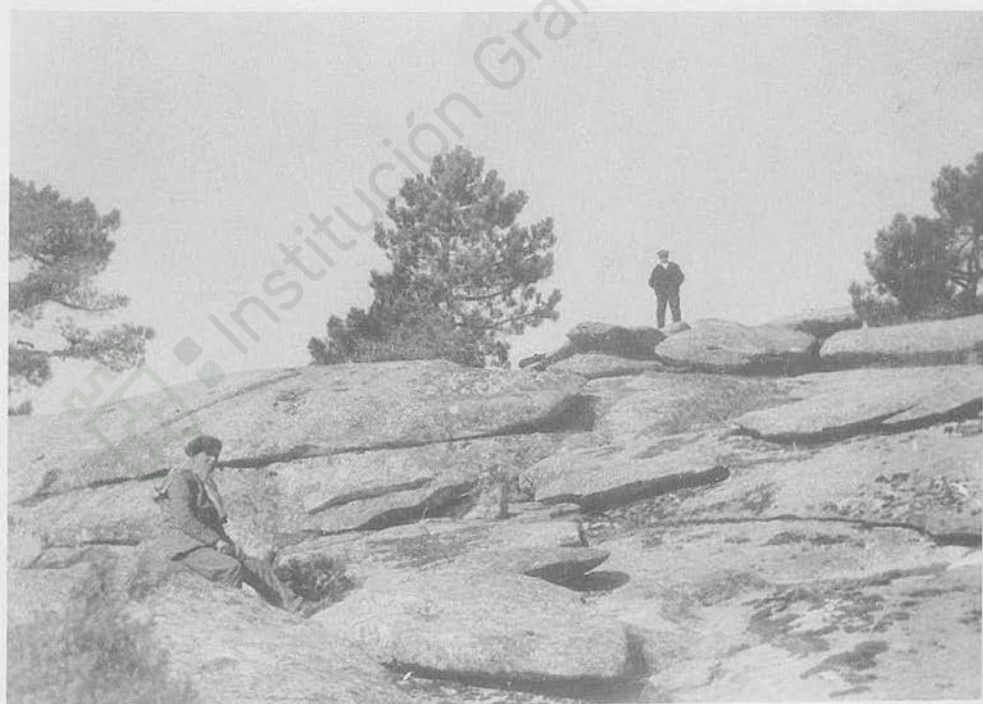


Institución Gran Duque de Alba



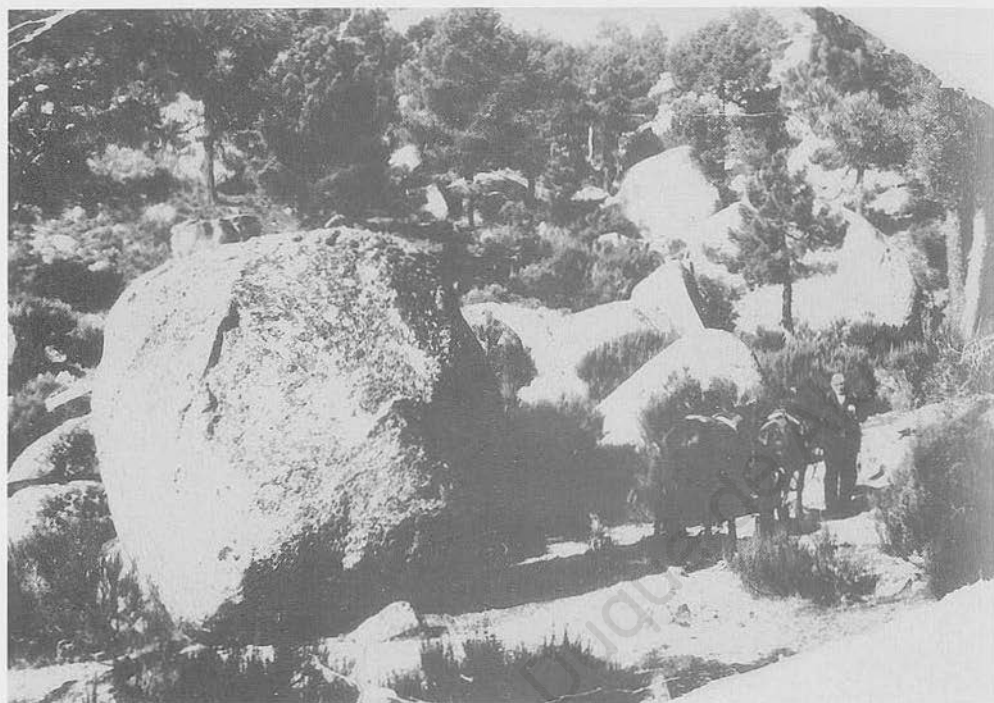


Panorámica del barranco desde la cuesta Parra. 1910



Lanchas de La Rubia. 1917

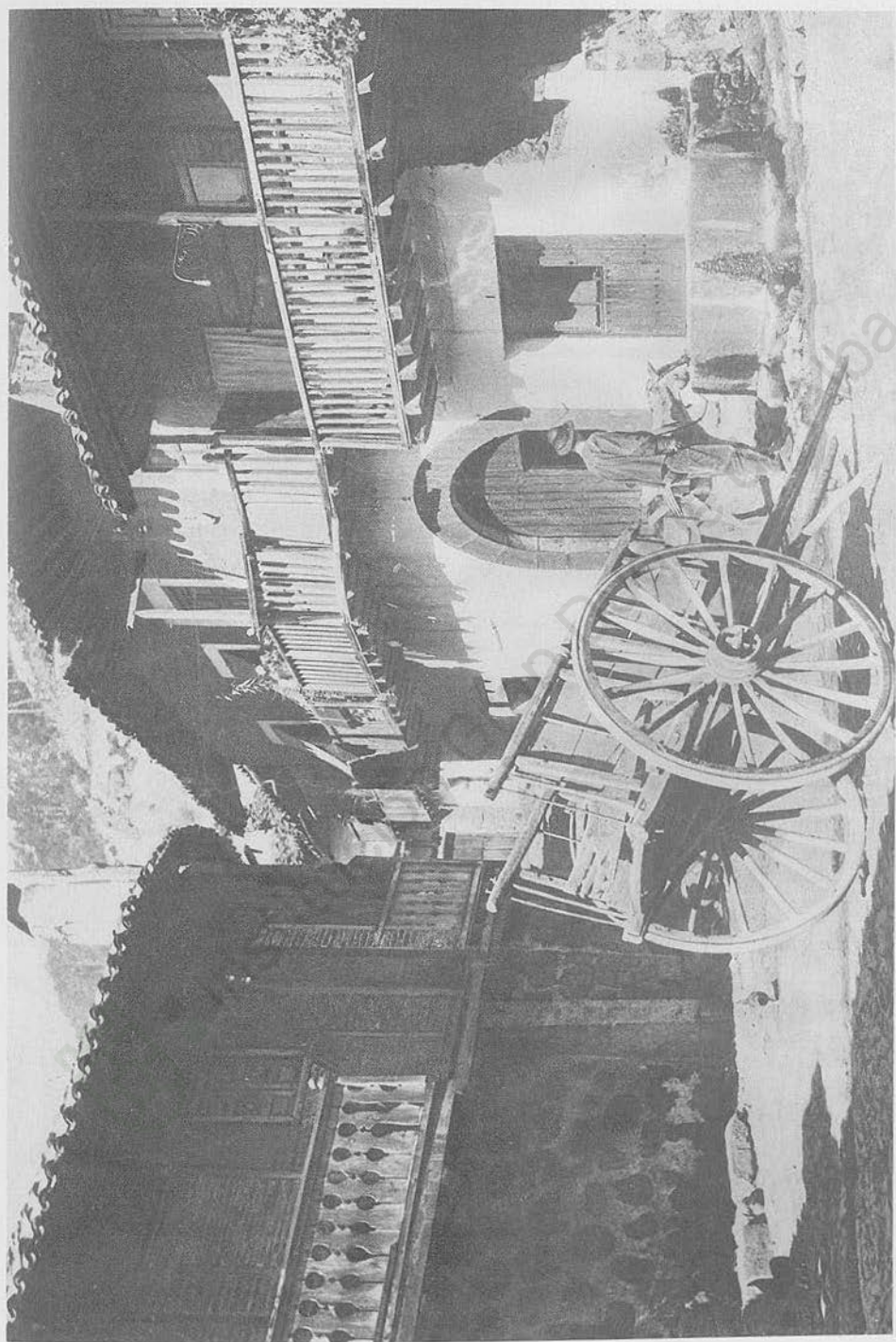




**Caballerías en el monte. 1917**

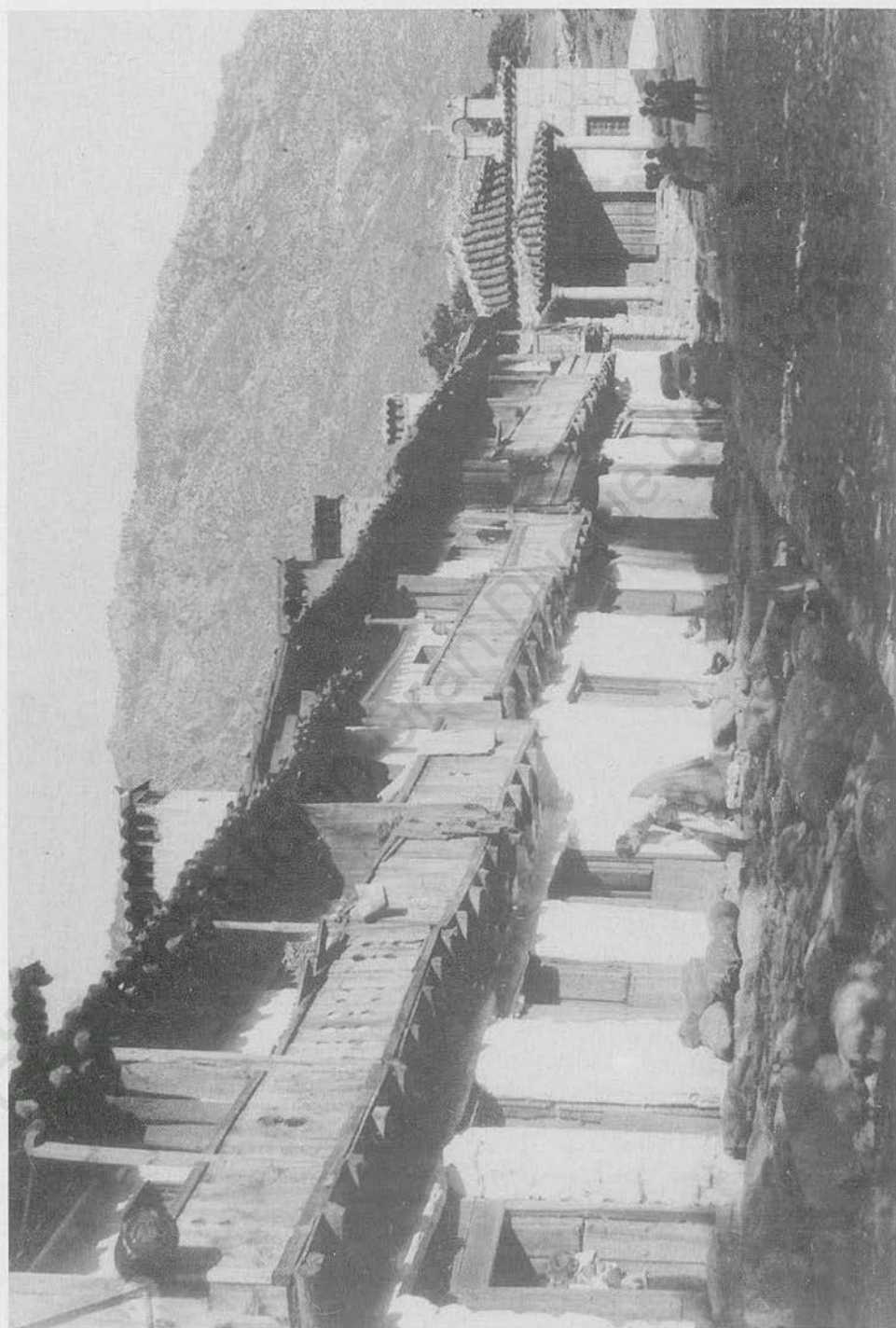


**Camino de Lo Moreno. 1920**



Plaza Vieja. Años 20





Barrio de Santa María. 1927

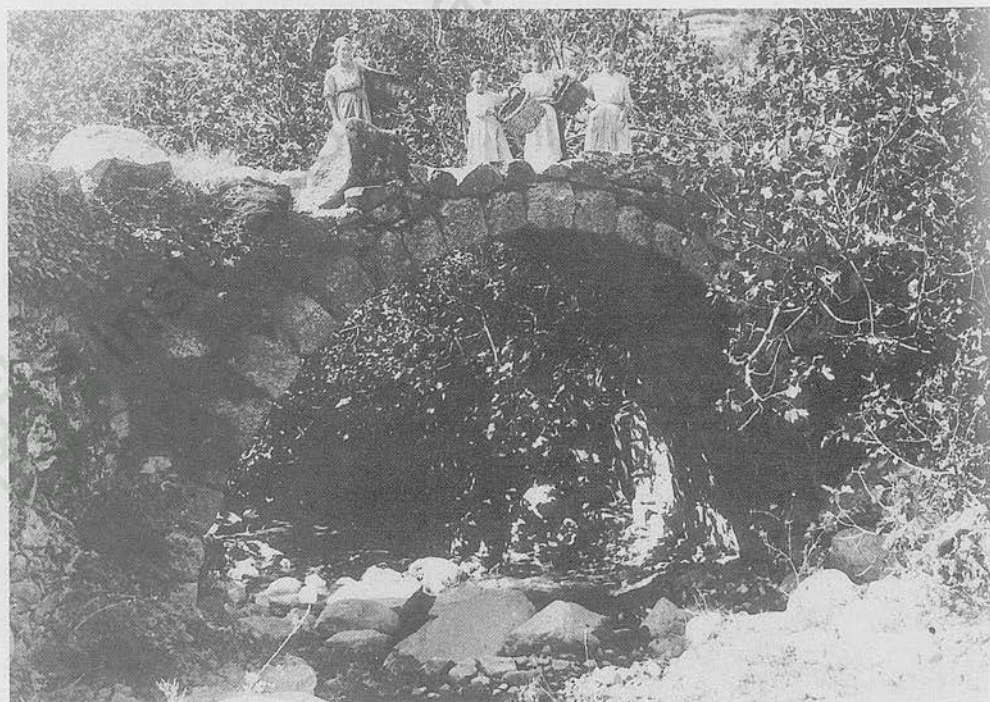




Vista de Cuevas. Puente y antigua escuela. 1930

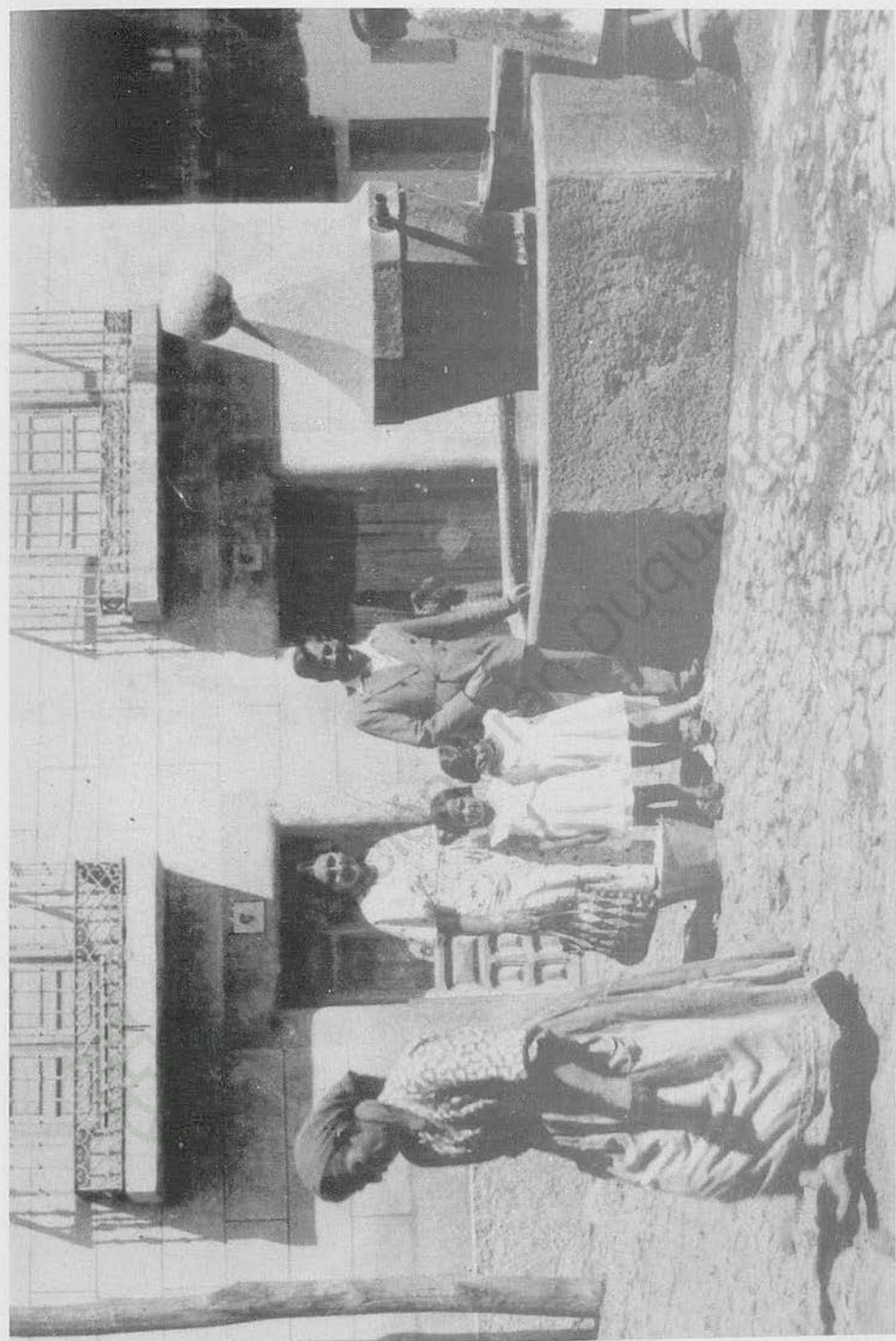


El rollo. 1927



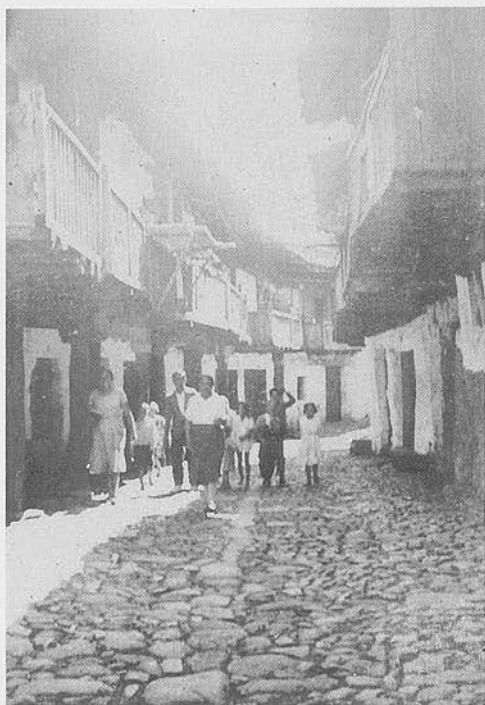
Mujeres en pontón. 1930





Fuente de la Plaza Vieja. 1932





Calle Los Soportales. 1945



Lavando en el río. Puente de la Peña. 1945

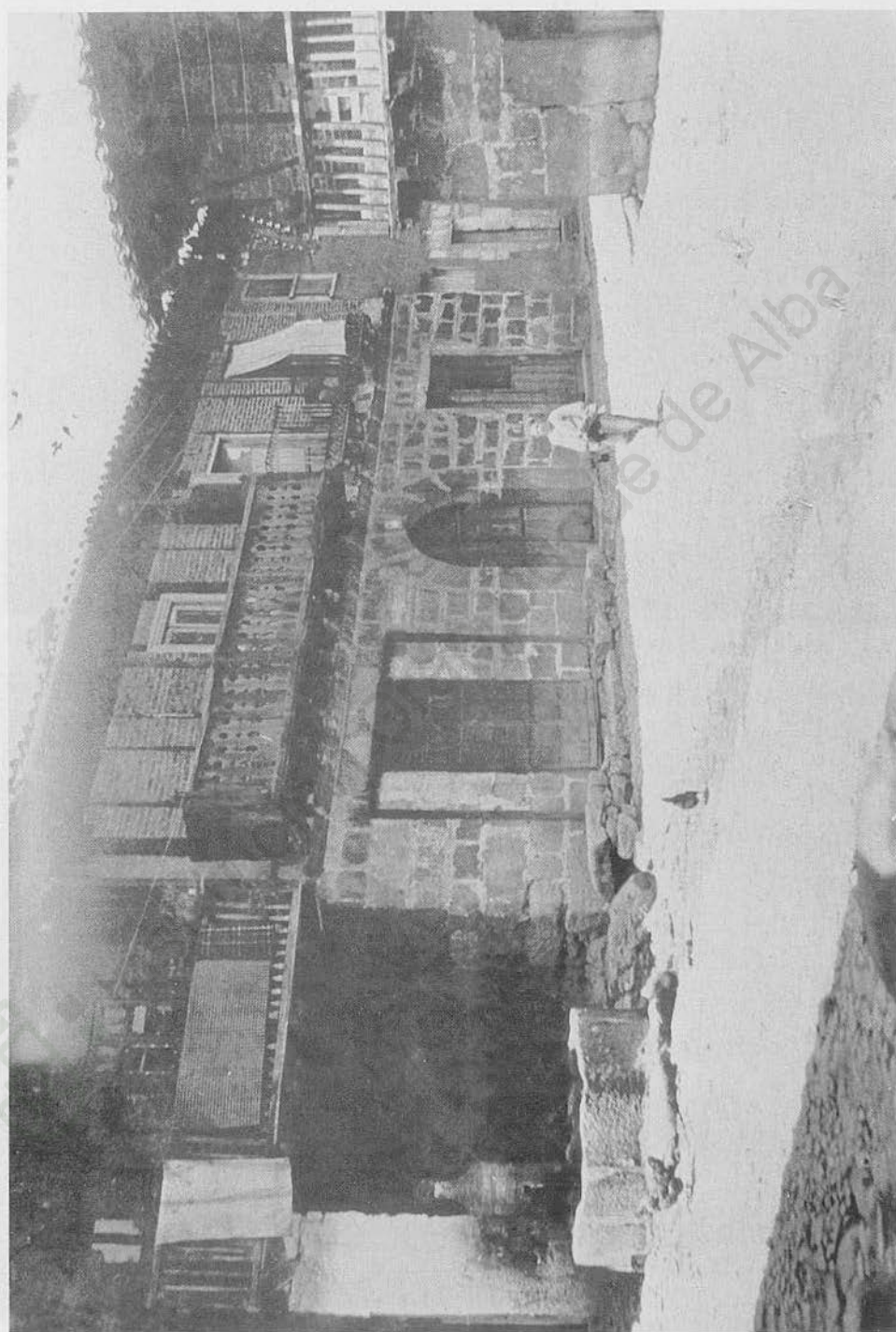


Panorámica desde Los Chorros. 1945



Barrio Abajo. Grupo vestido de serranos. 1948



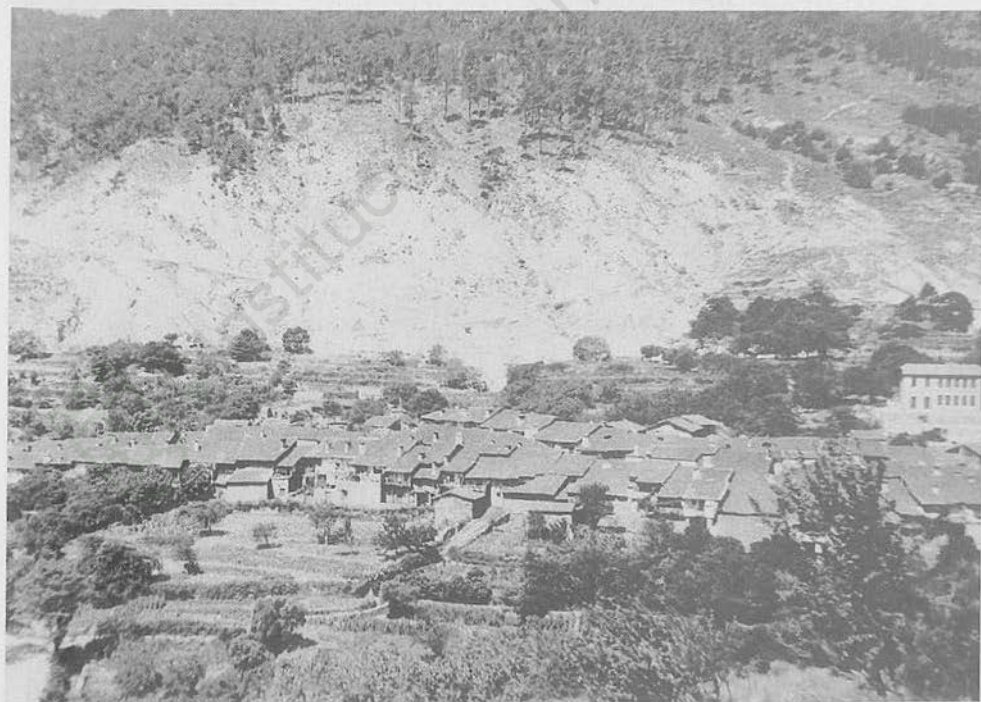


Plaza Vicja. Años 40

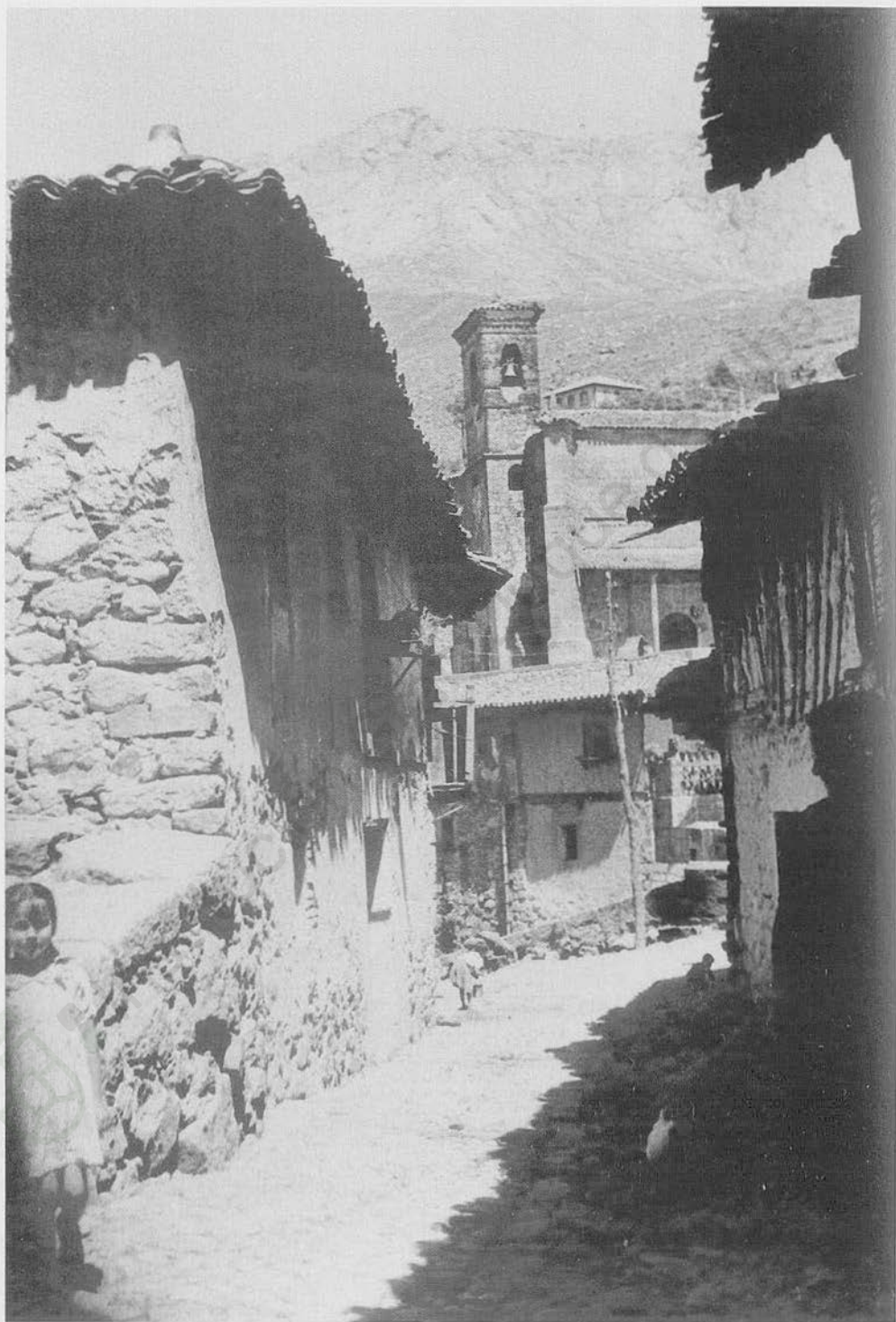




Iglesia y casa cuartel. 1950

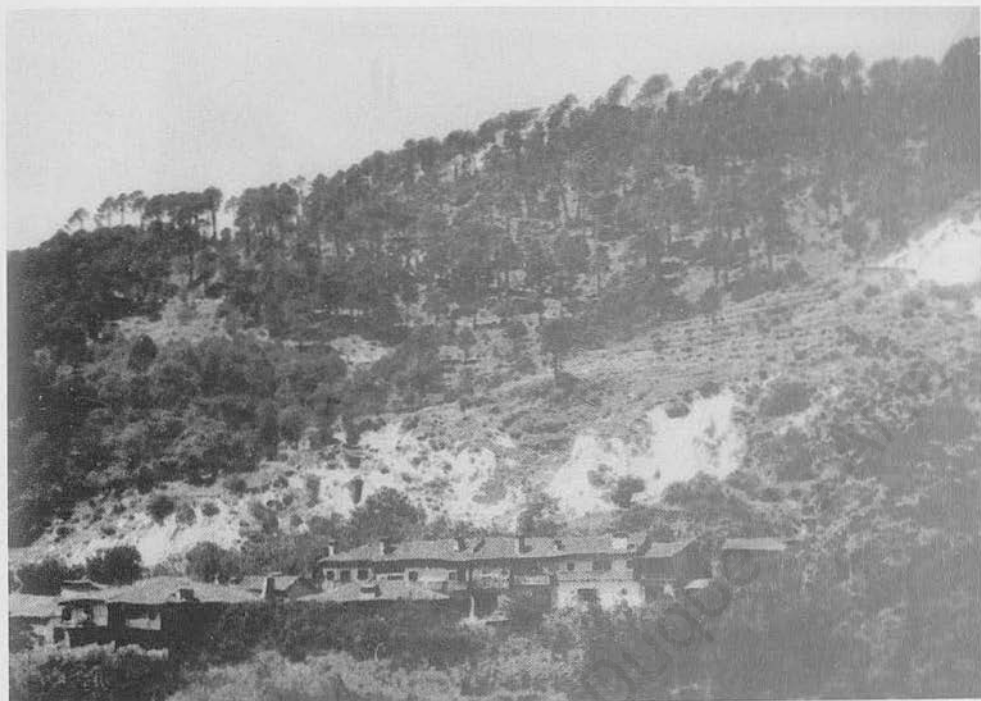


Vista panorámica de Cuevas desde el Rebollar. 1952

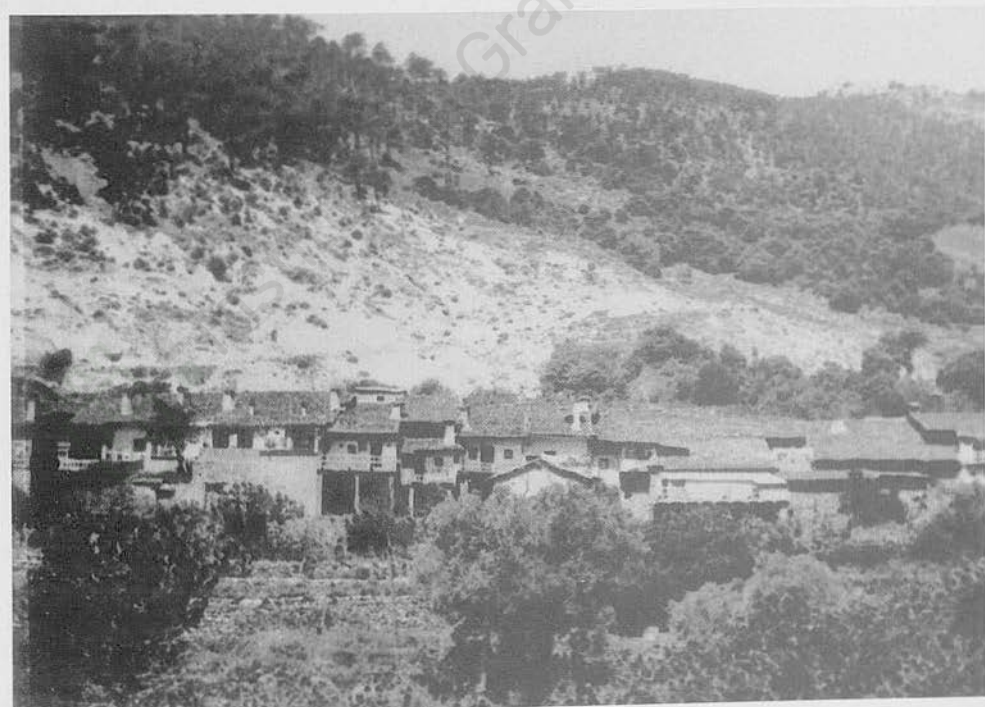


Calle del río. 1954



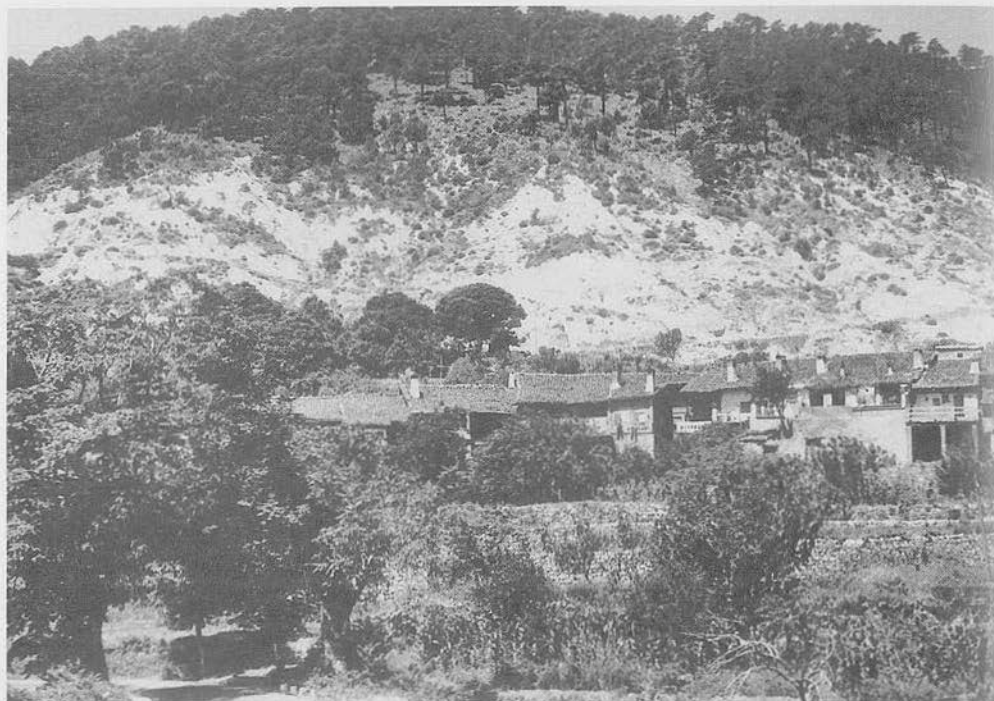


Vista de los traseros de la plaza y al fondo las Quebradas. 1960

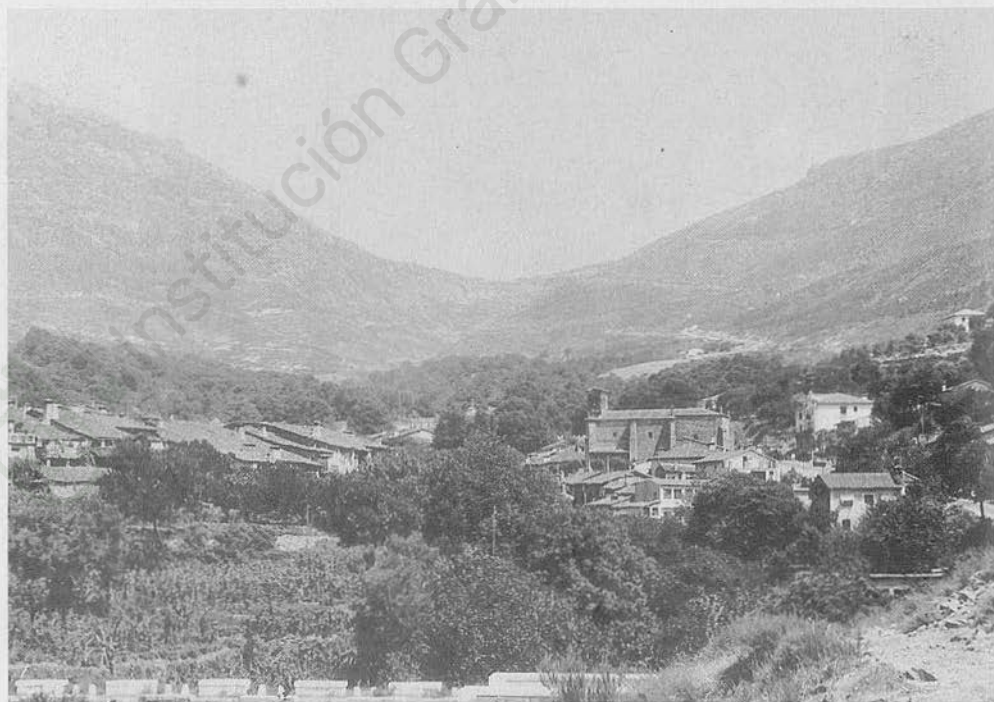


Vista del Barrio Abajo. 1960





Vista de los traseros del Barrio Abajo y de Lo Moreno. 1960



Panorámica de Cuevas del Valle. 1960



Tinajas en el puente. 1960



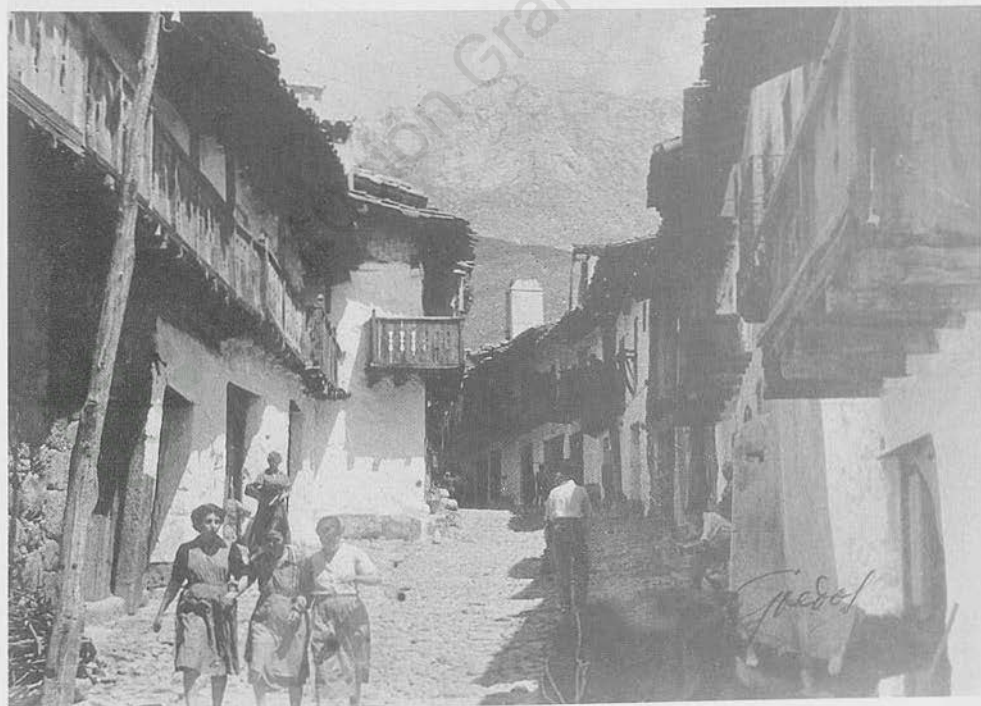


Barrio Abajo. Felisa saliendo de casa. 1960

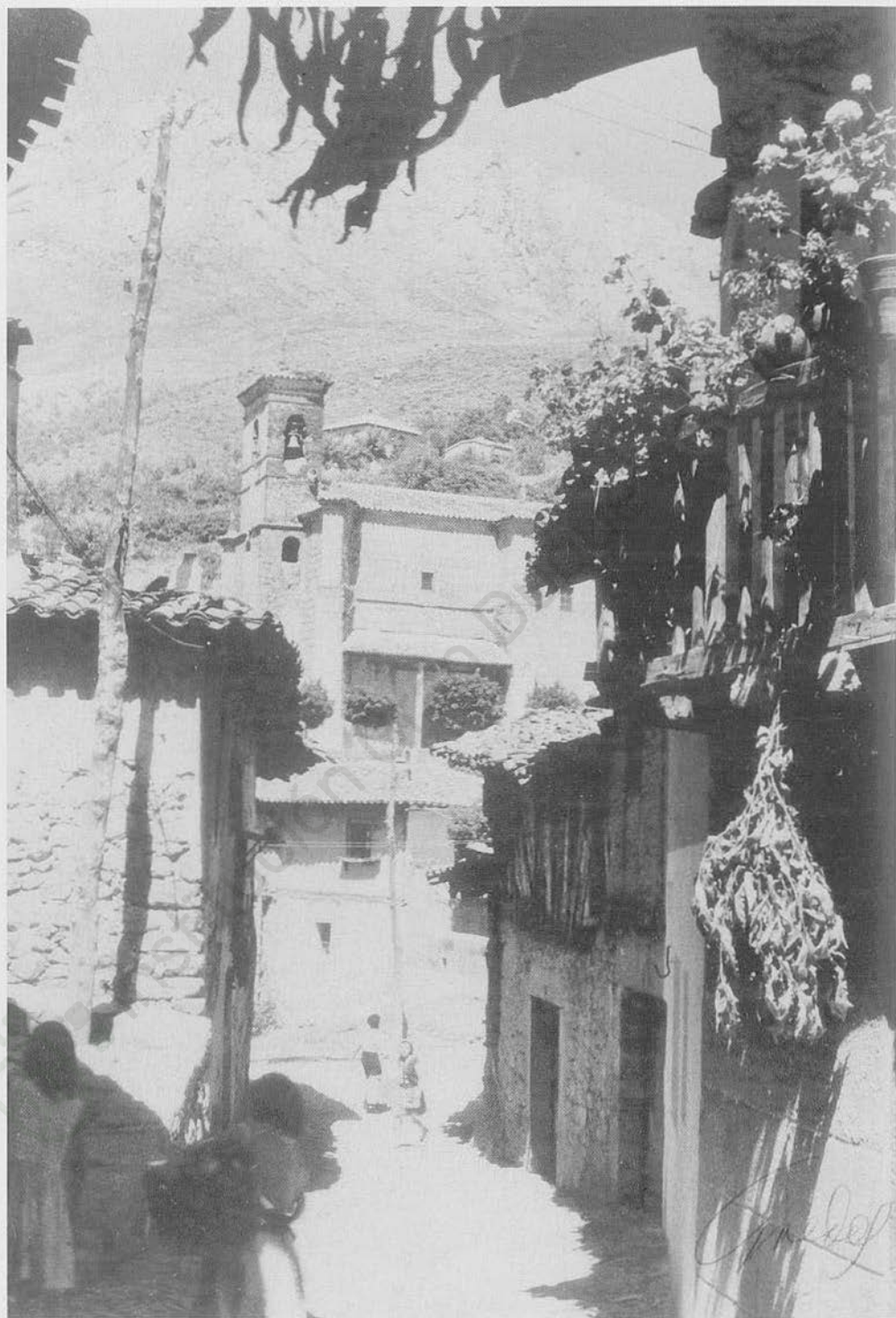




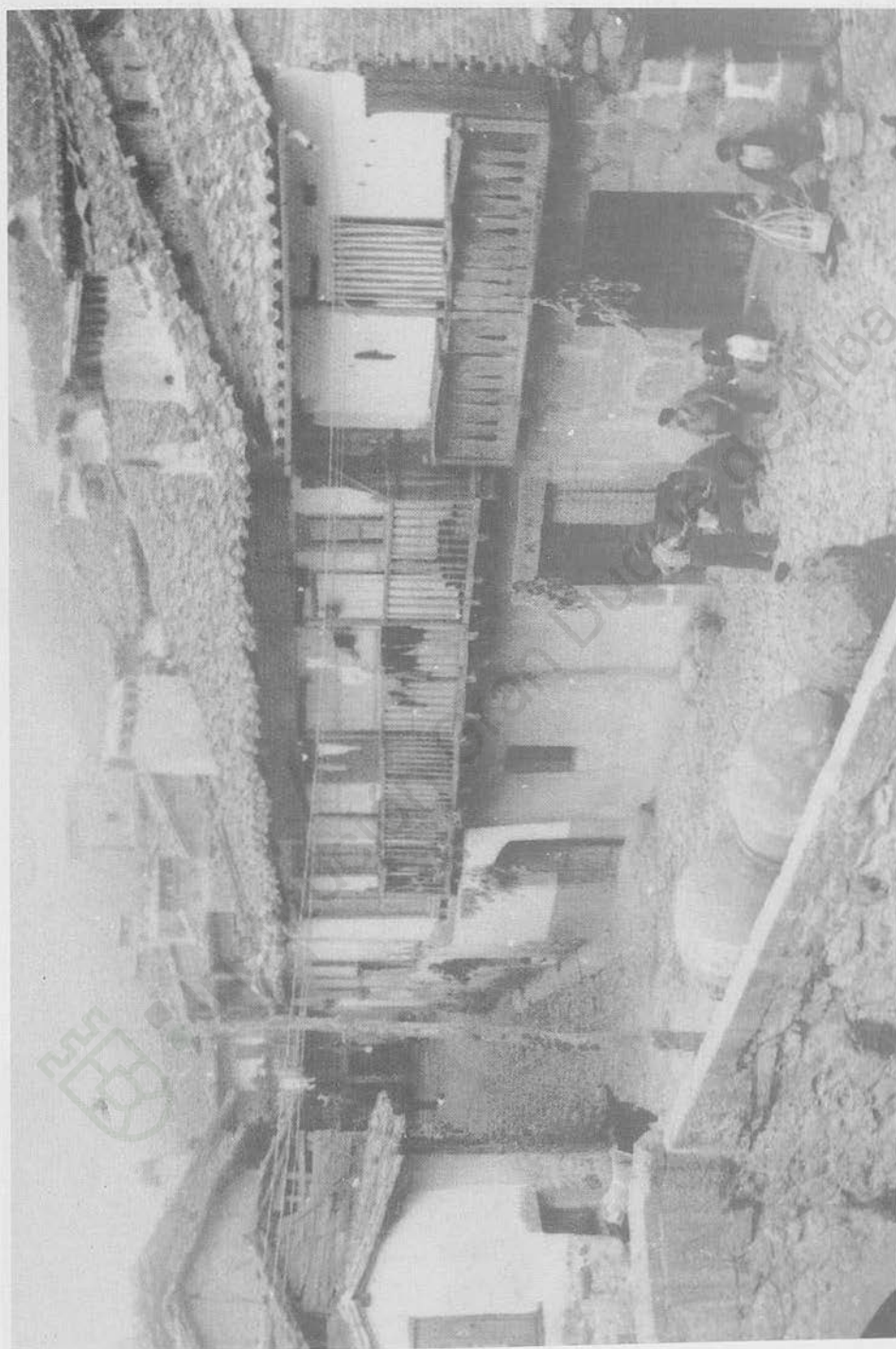
Iglesia y al fondo el Toro. 1960



Barrio Abajo. 1960

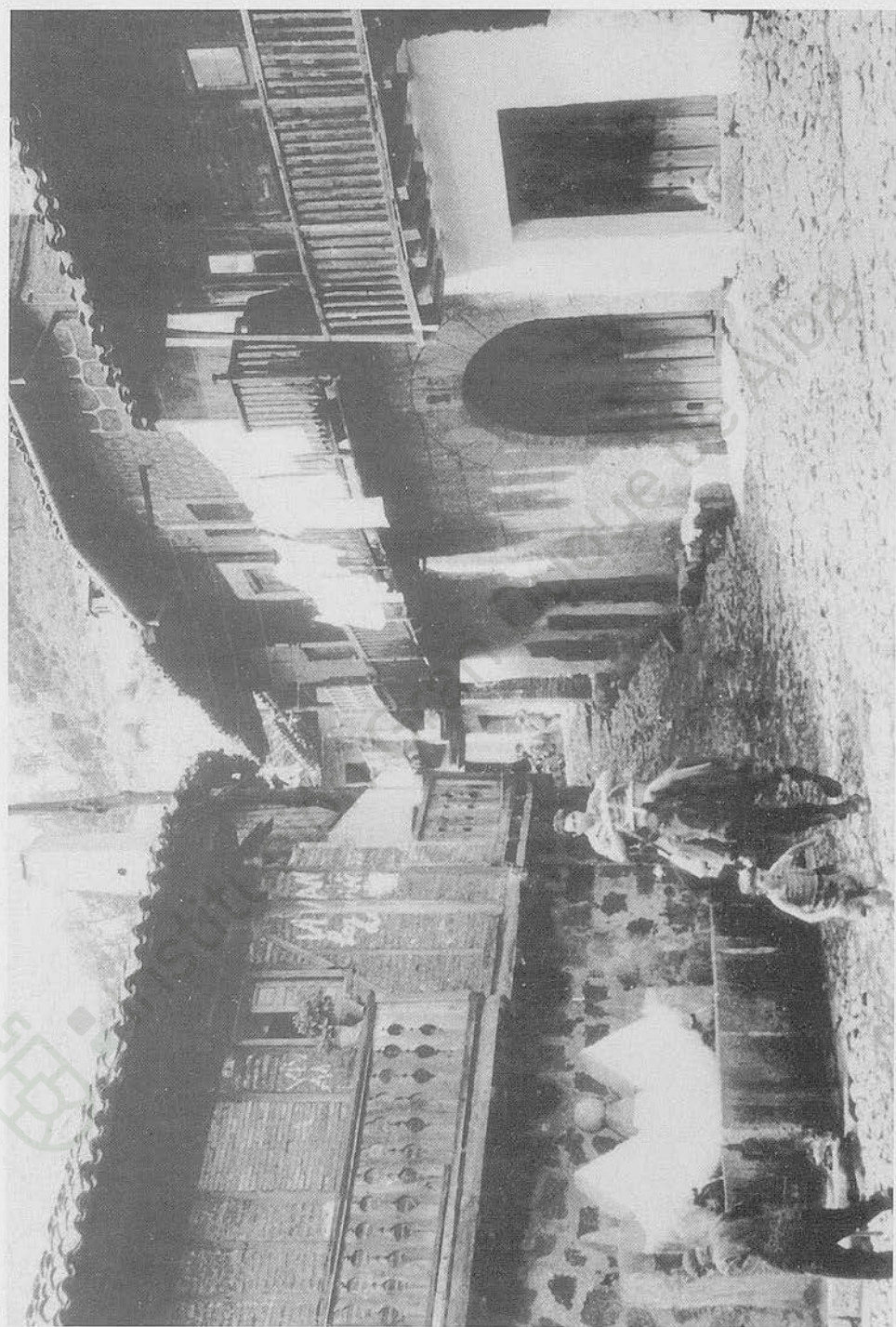


Vista desde la calle del río. 1960

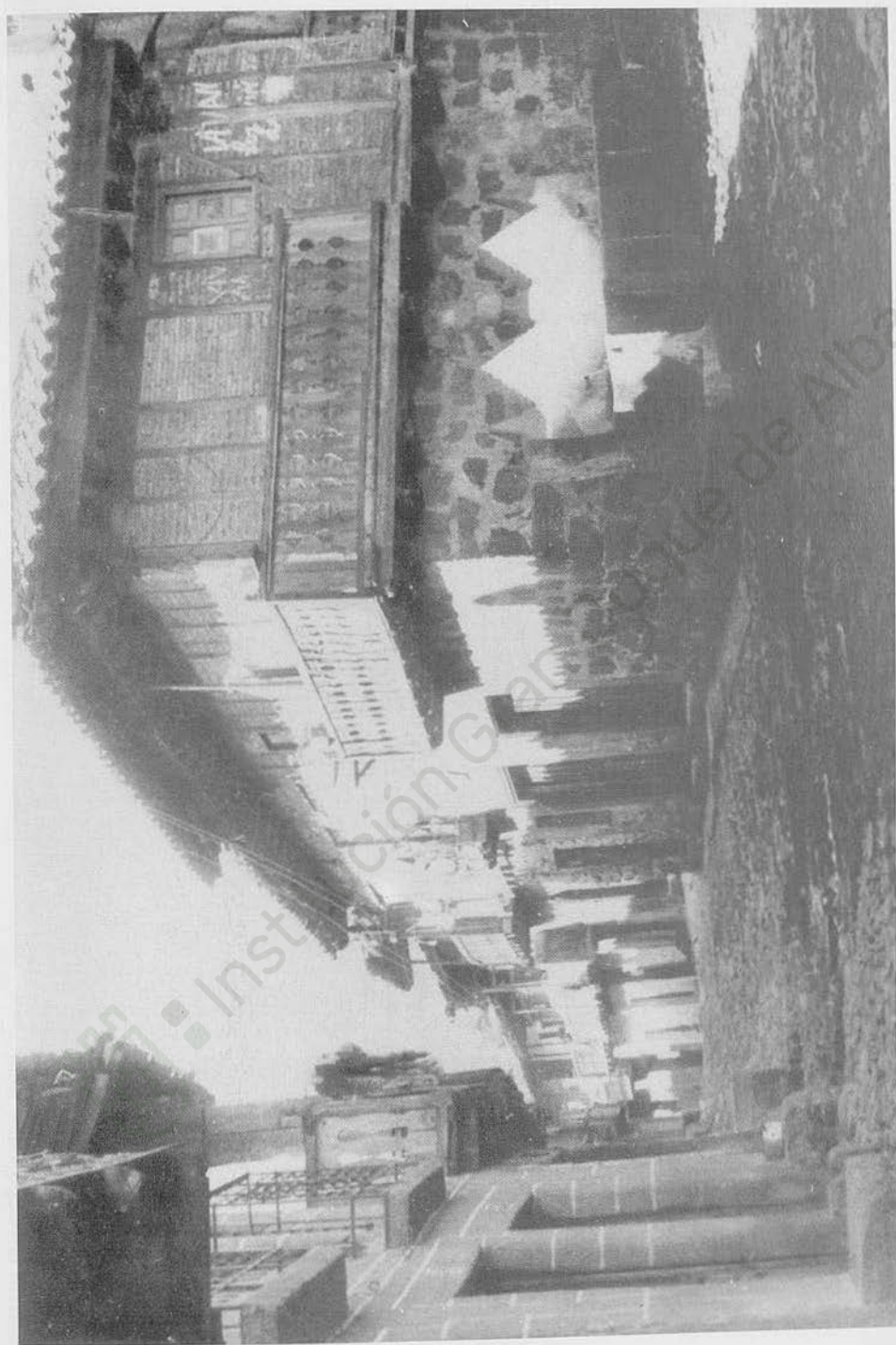


Trabajando el mimbre en la calle del río. 1960



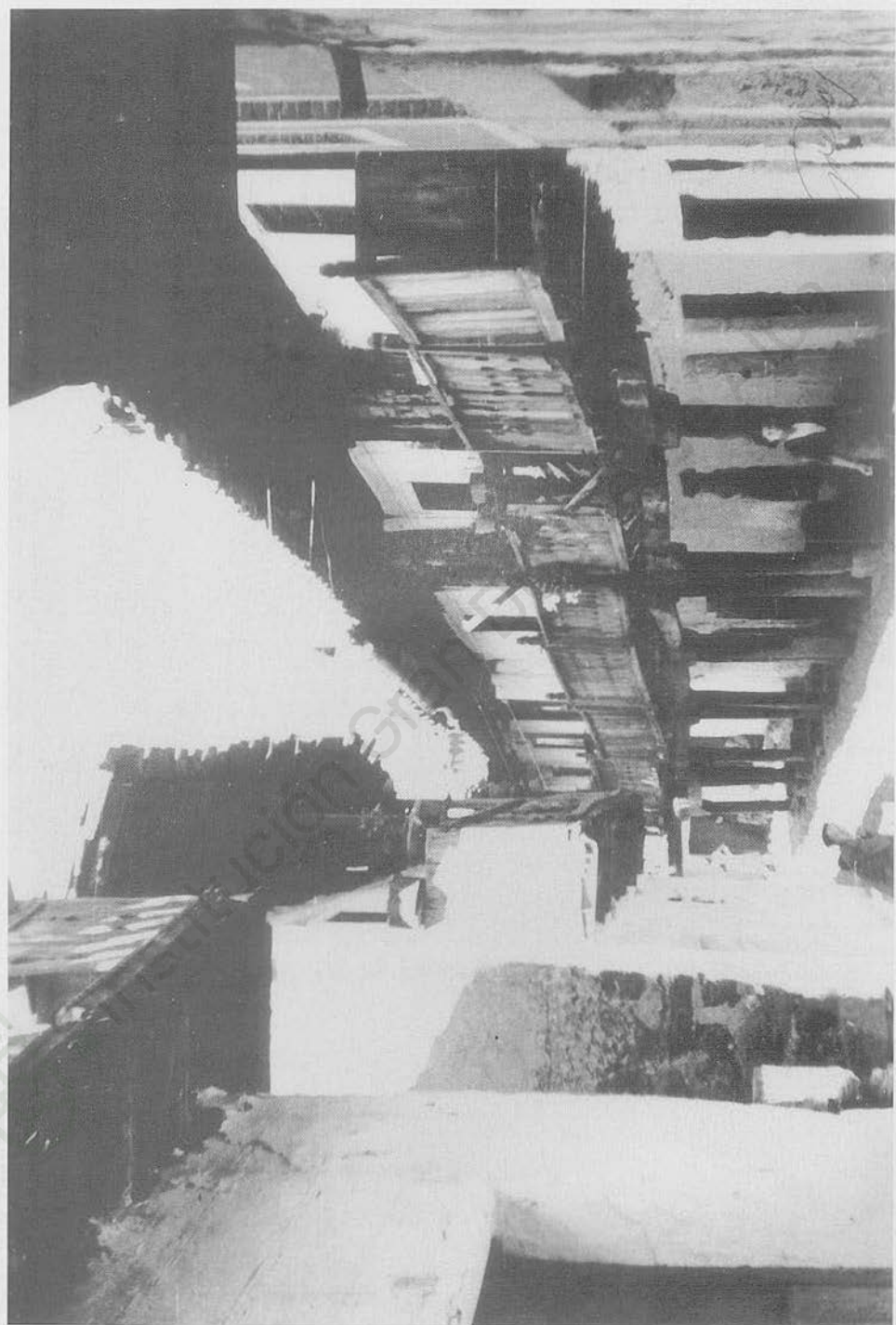


Plaza Vieja. 1960



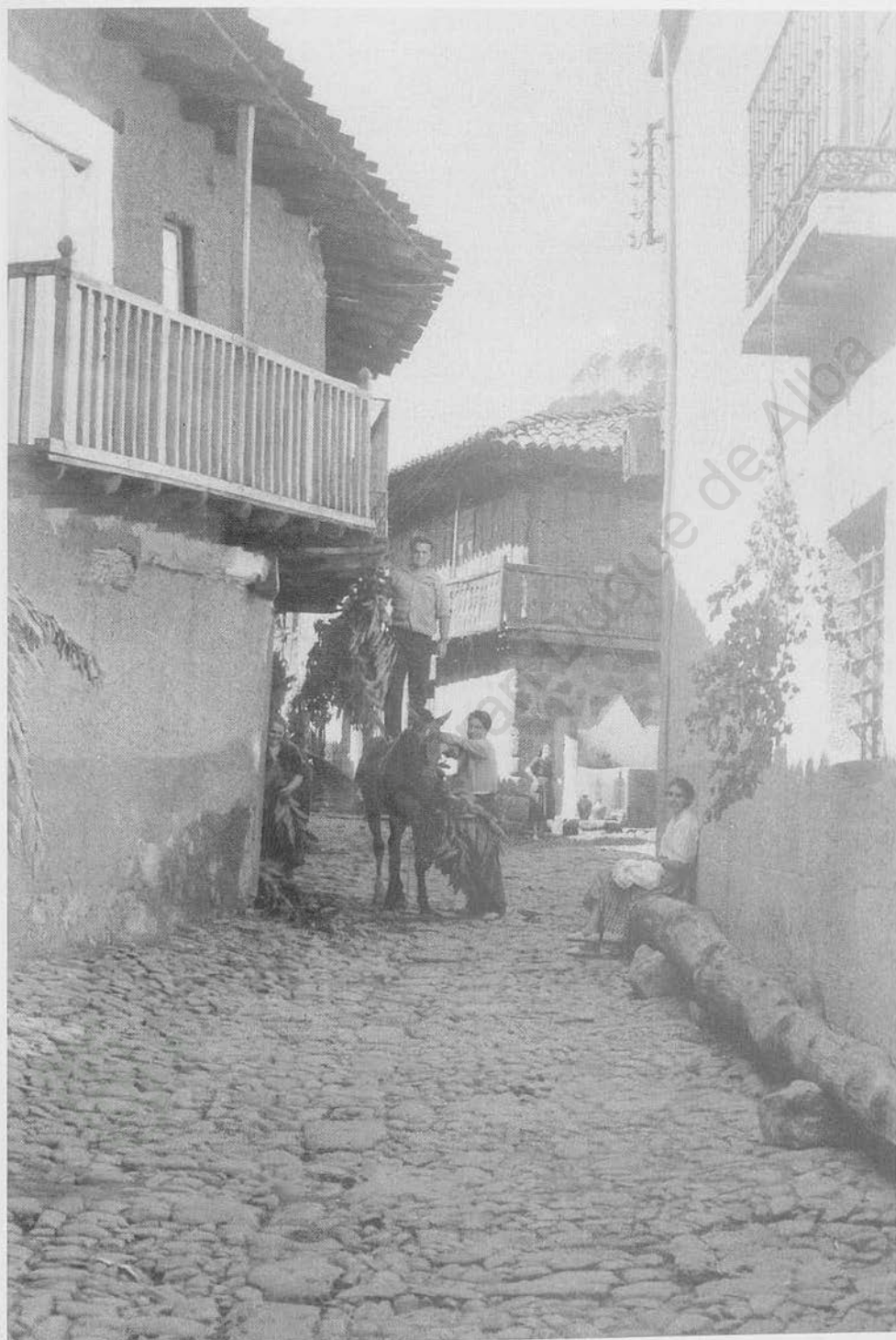
Plaza Vieja. 1960





Barrio Los Soportales, 1960





Posada. Juana e hijos. 1960

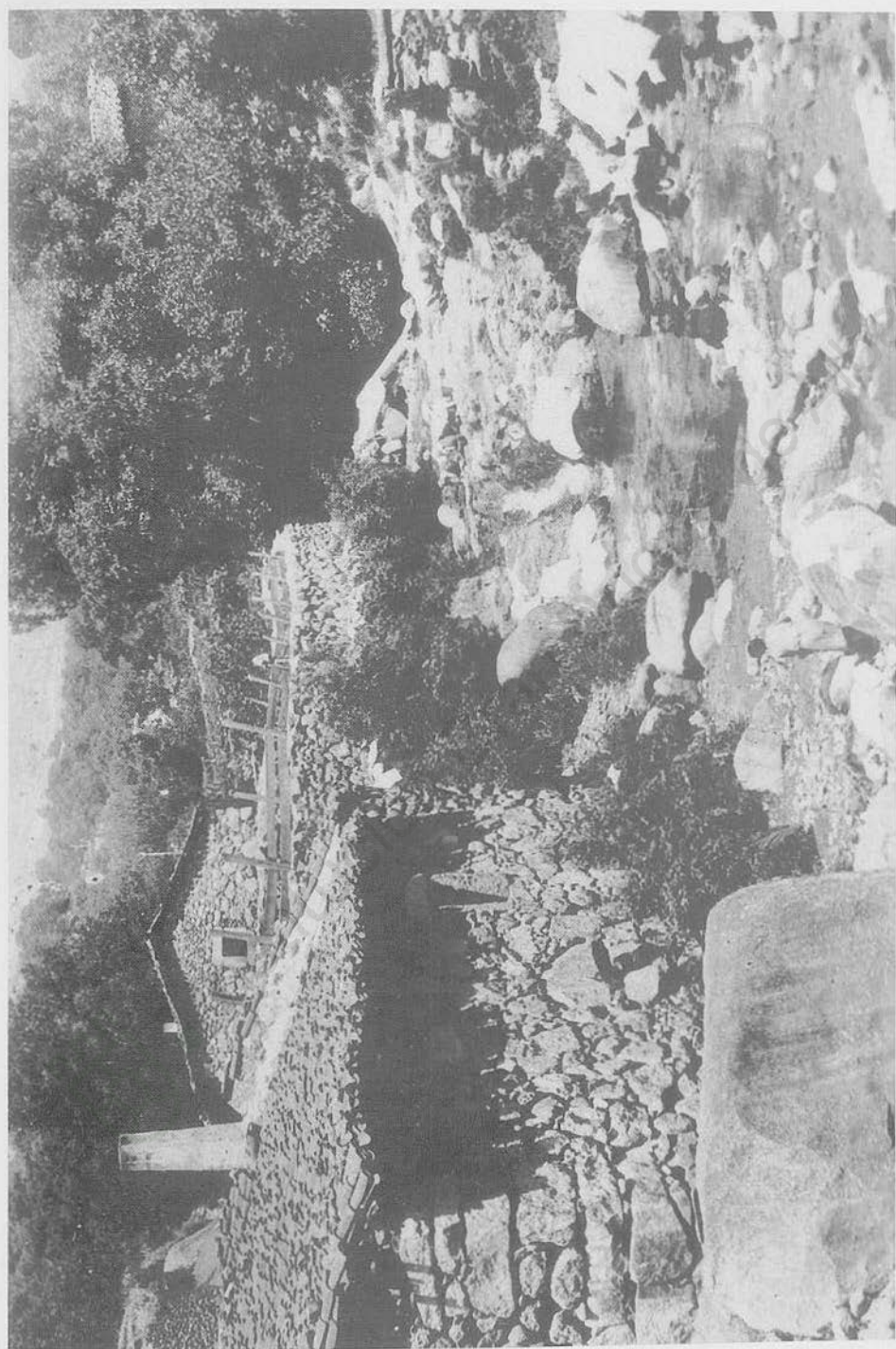


Horno de Virgilia. 1960



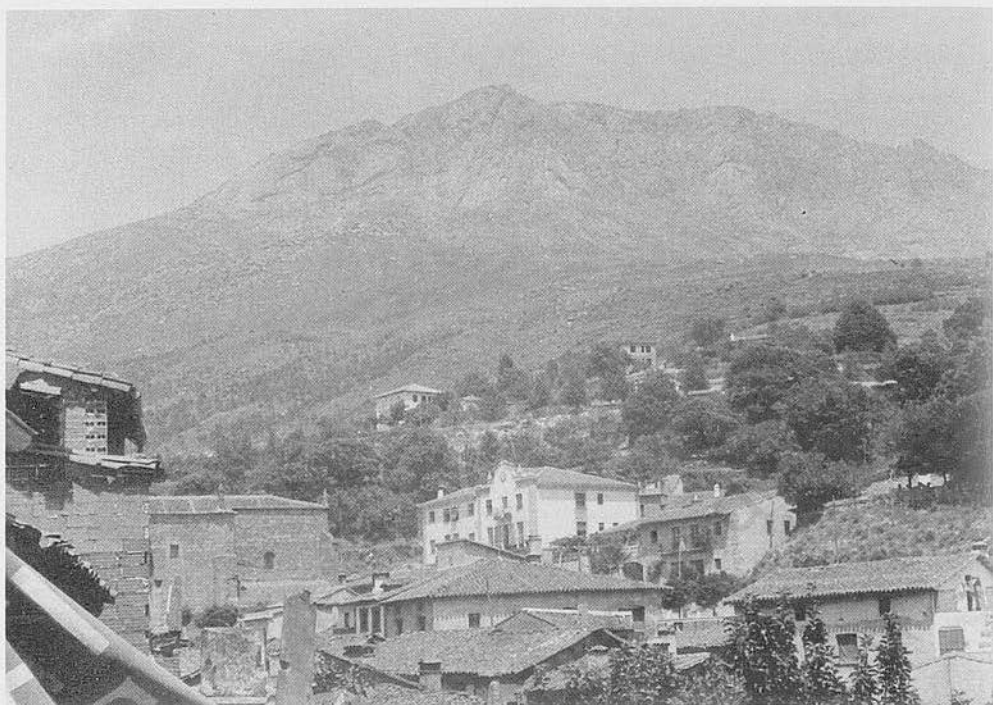
Horno de Virgilia. 1960



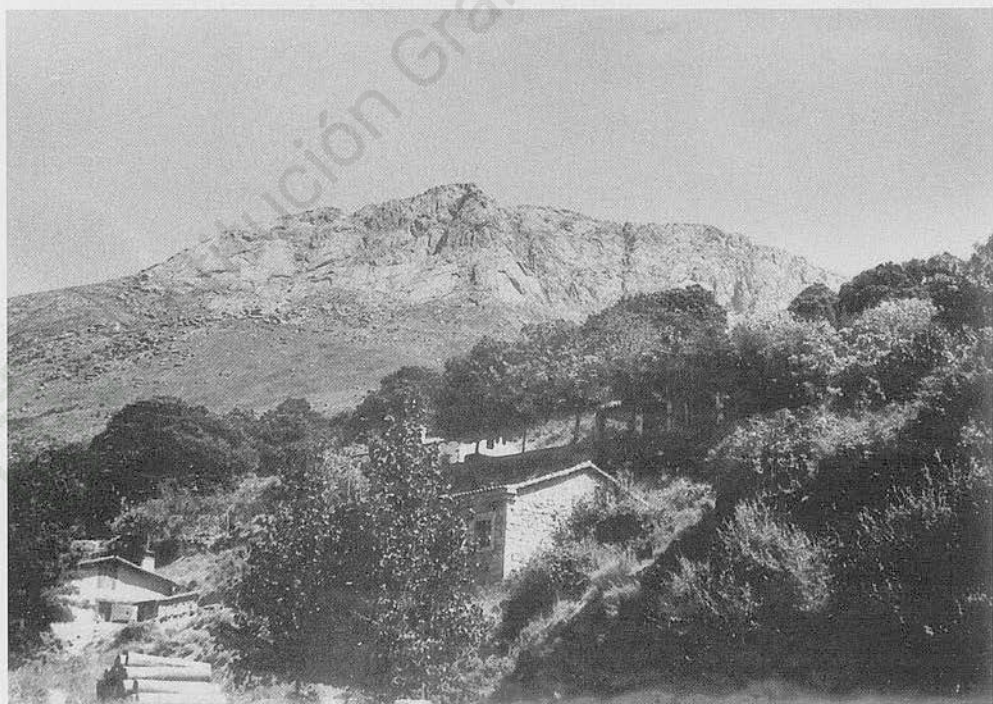


Vista del río y la plaza nueva. 1960





Vista de El Toro.



El Toro desde el puente la Peña. 1960



Camineros. 1960





Panorámica desde el camino de Los Chorros.



Caseta de camineros en el Puerto del Pico.

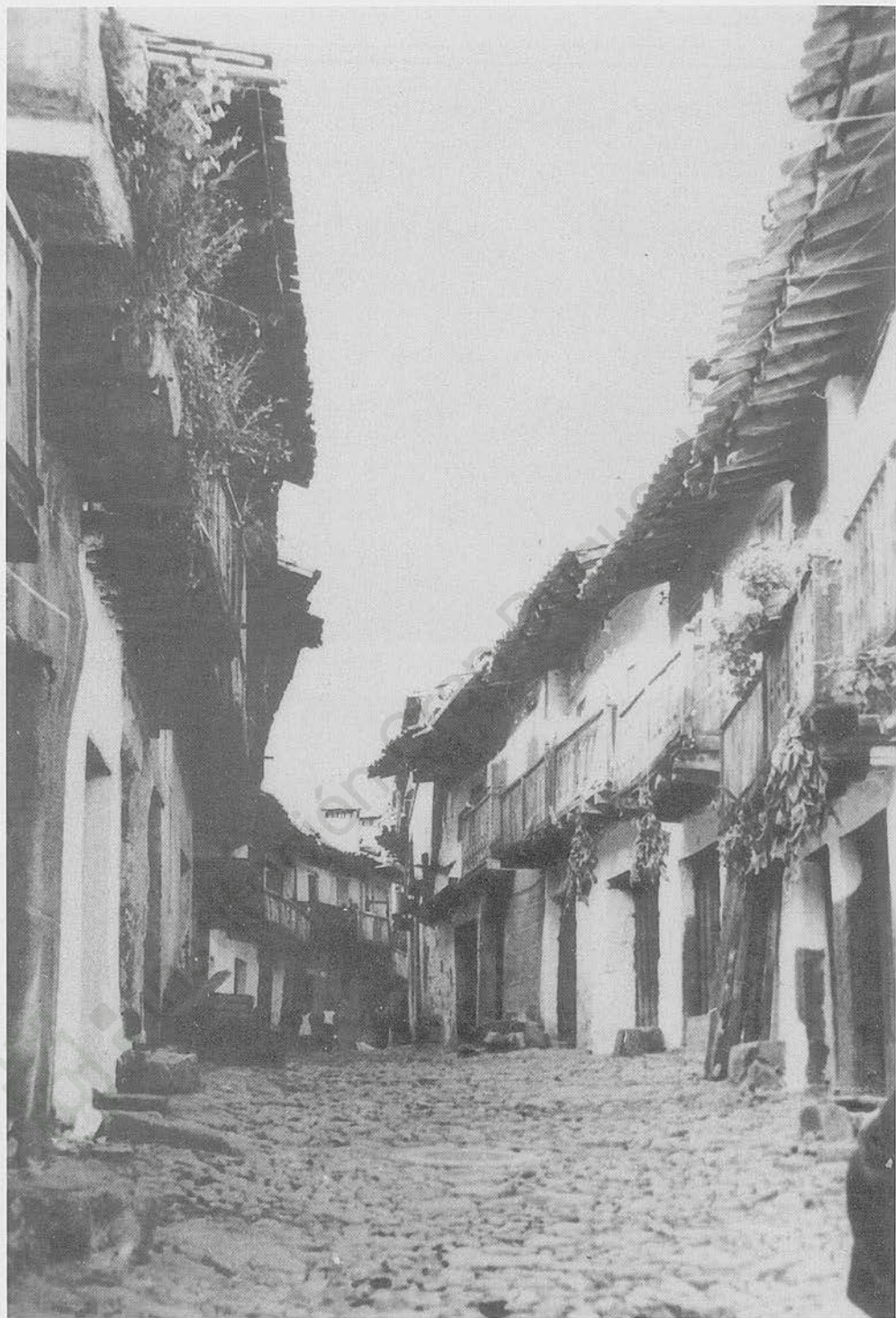




Vista de Cuevas.

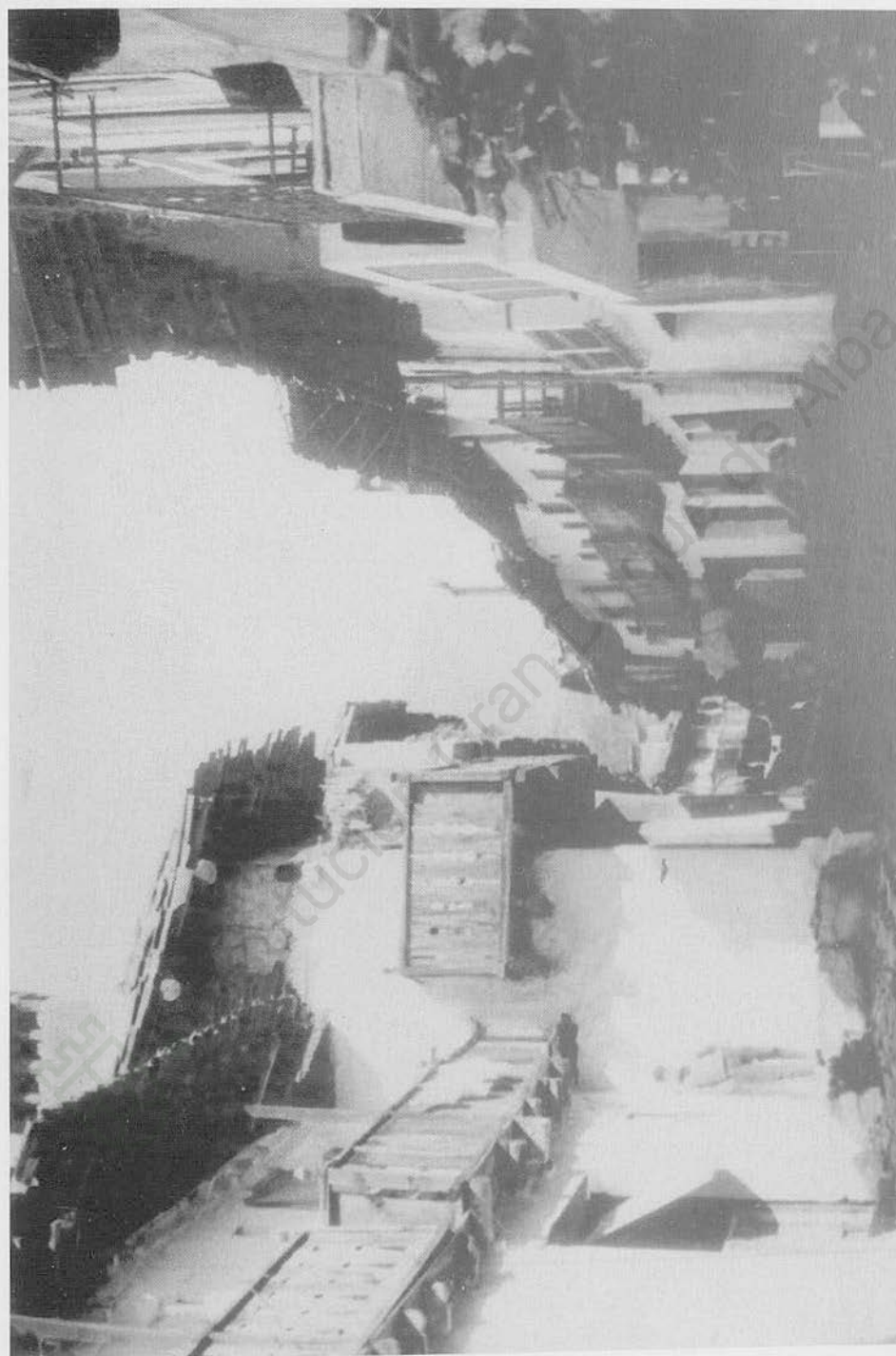


Panorámica desde Lo Moreno. 1962



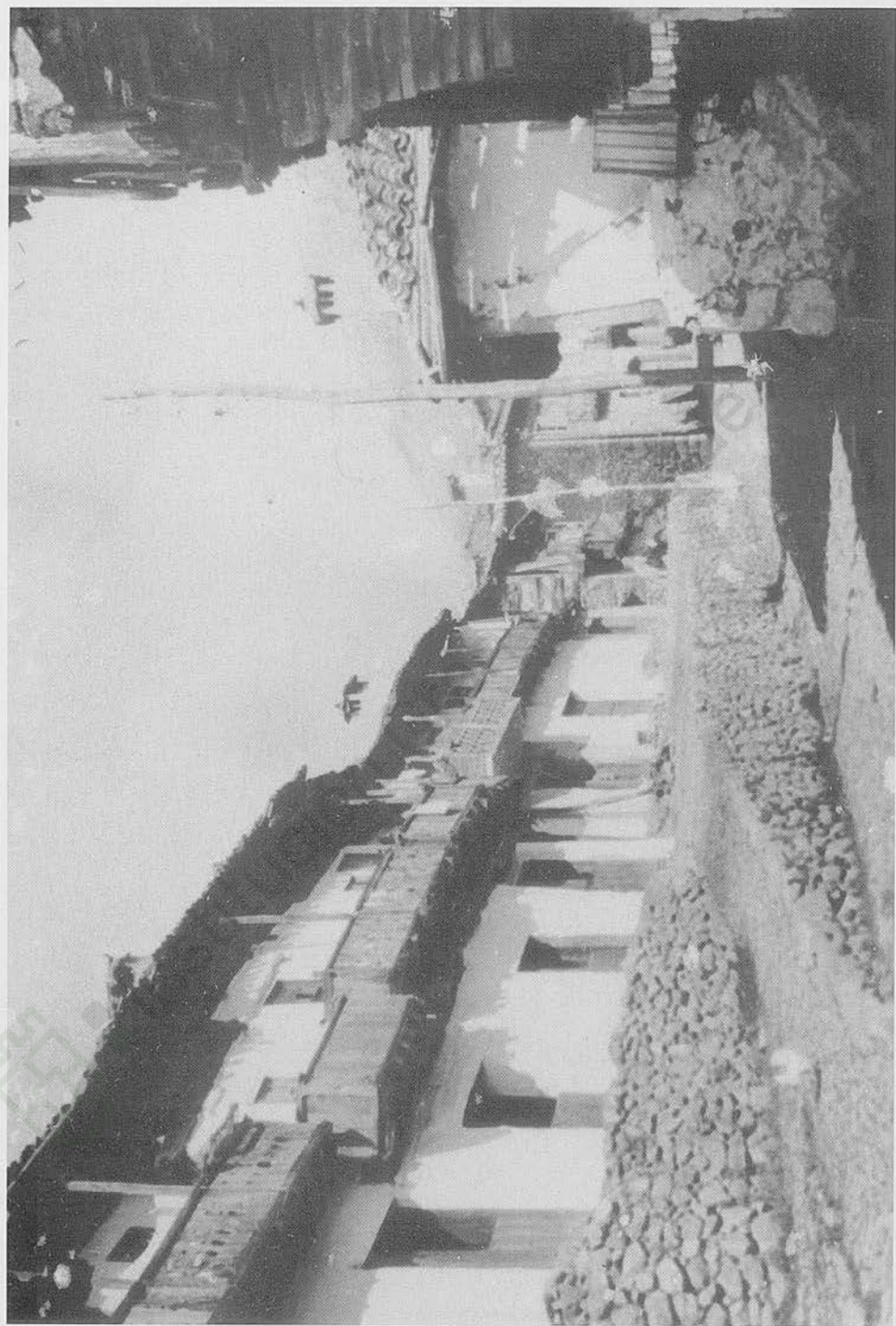
Barrio Abajo con ramos de castaño. 1965



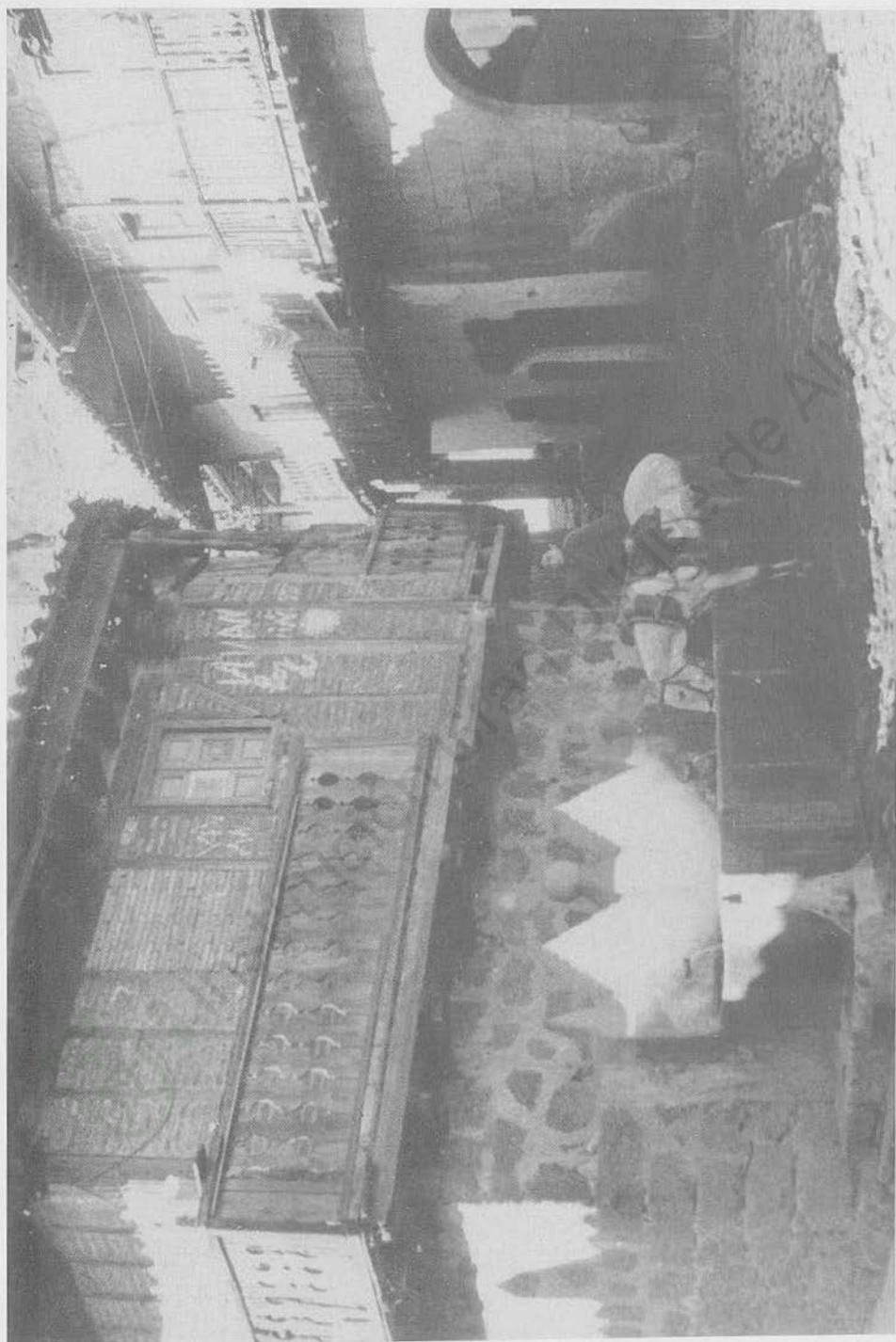


Vista de Barrio Abajo. 1965





Barrio Abajo. 1965



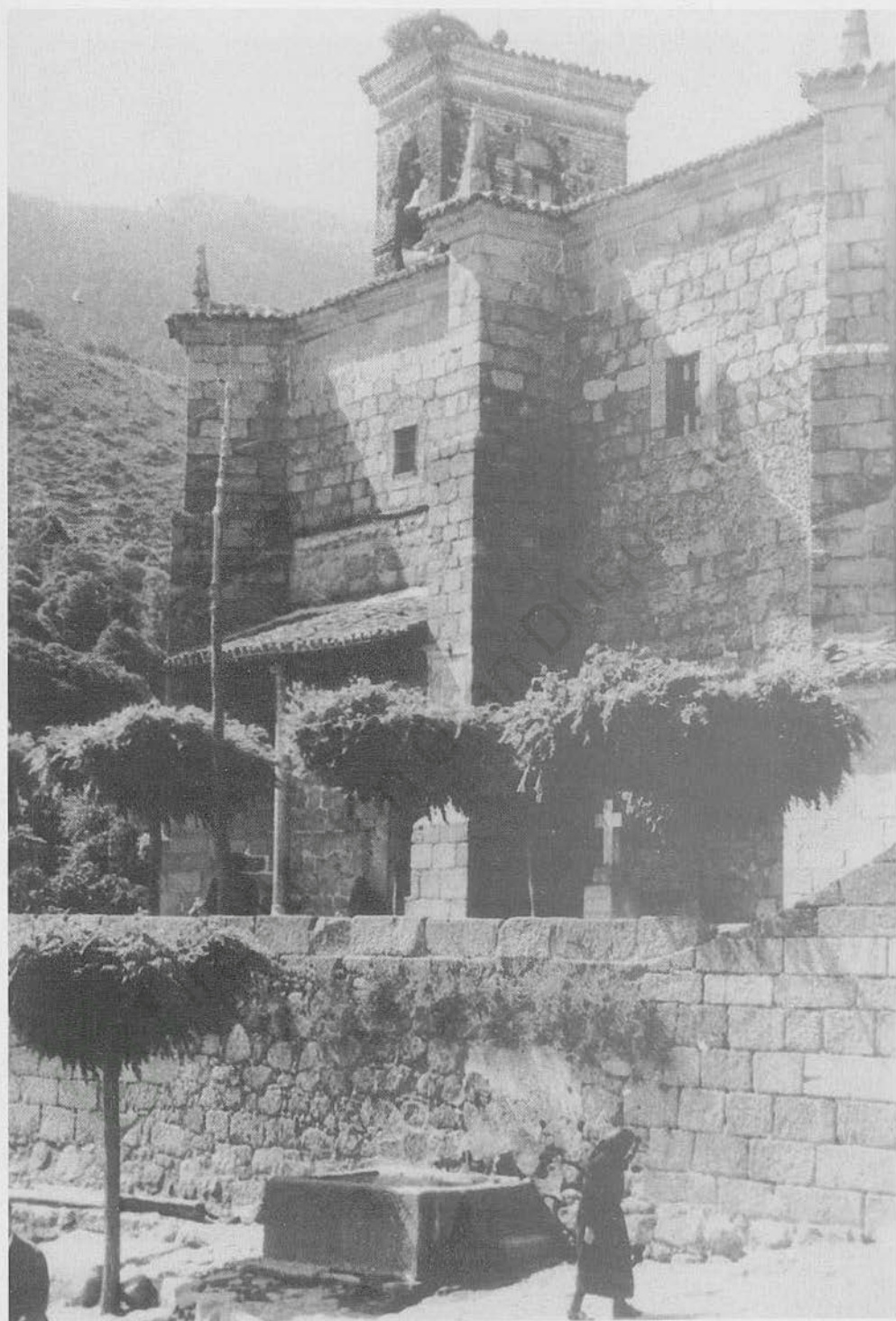
Fuente de la Plaza Vieja. 1965



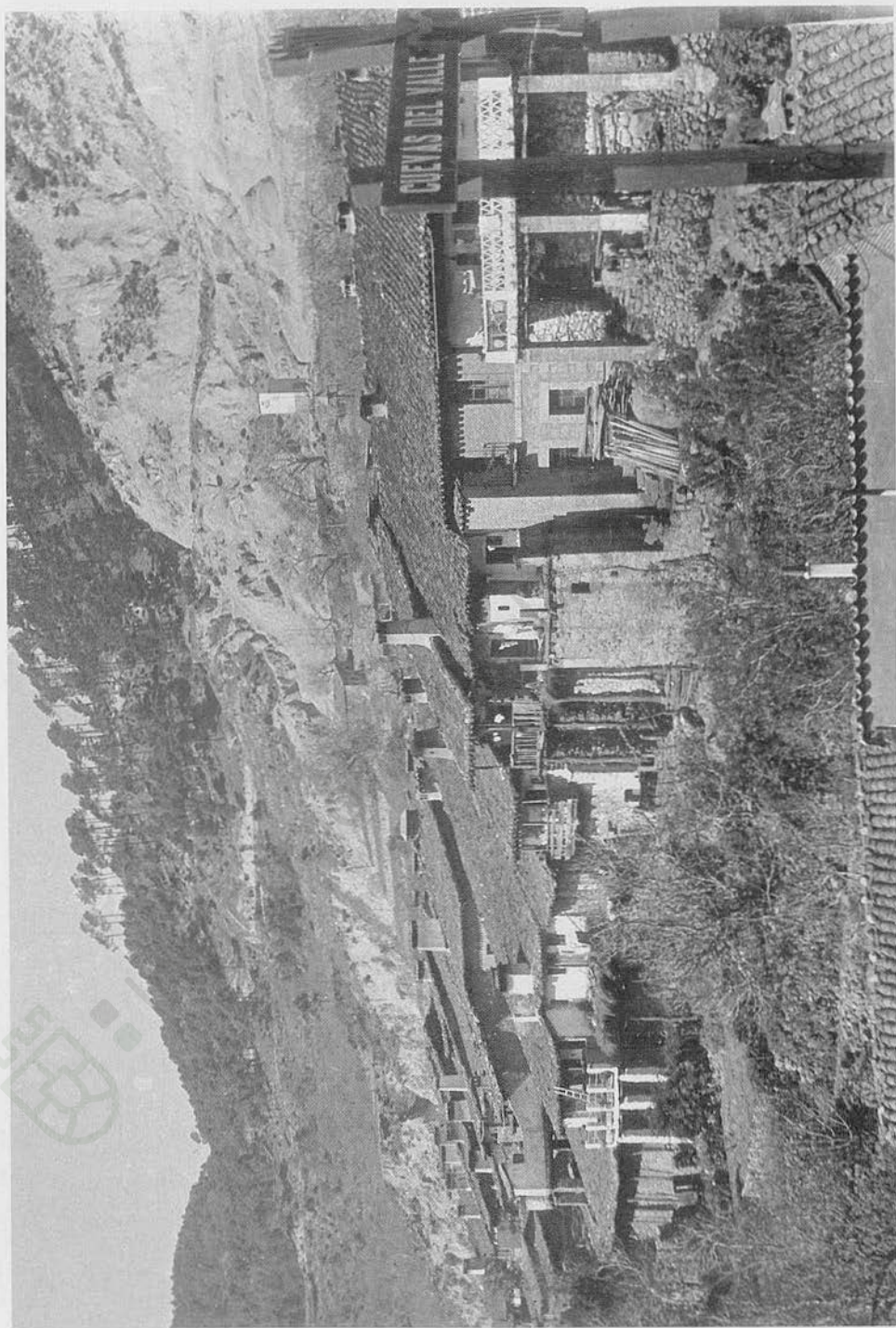


Barrio Abajo. Pareja y burro con carga. 1966





Iglesia y pilón. 1966



Años 60





Vista panorámica. Años 60

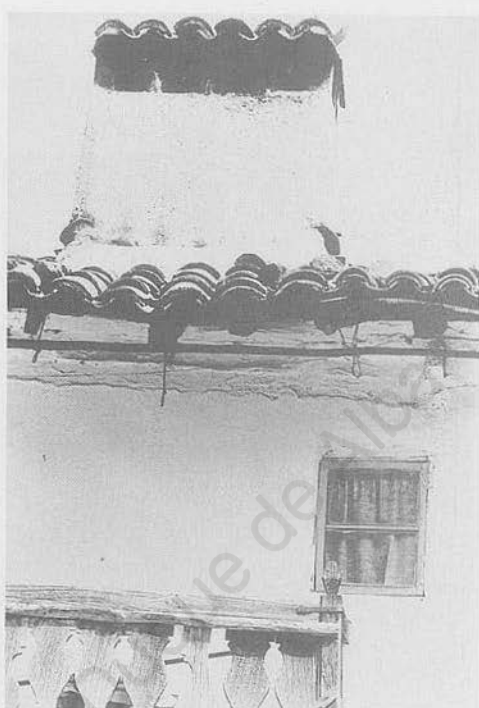




Desde la Plaza Vieja. Años 70



Calle de las escuelas. 1991



Detalle de edificio. 1991



Barrio de las escuelas. 1991



Barrio de Abajo. 1991





Pasadizo del Cordel. 1991

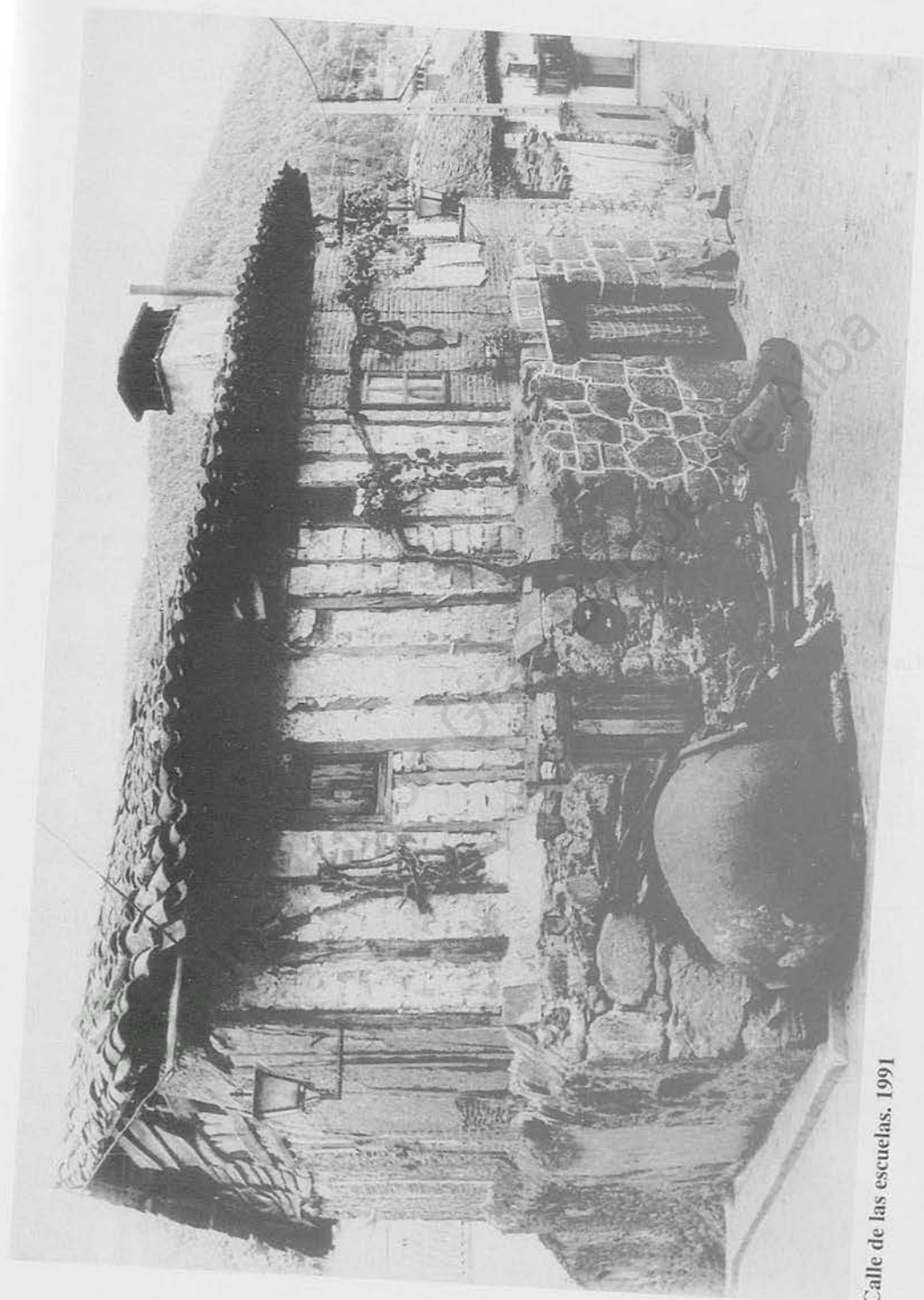


Balcón y puerta. 1991



Balcones en la calle del río. 1991





Calle de las escuelas, 1991



Una chimenea. 1991




Dos chimeneas. 1991



Barrio de Abajo. 1991

# FAENAS

 Institución Gran Duque de Alba



 Institución Gran Duque de Alba



Hombres haciendo almehales en Las Chorreras. 1927



Grupo. Paso de ovejas por la cañada. Venta de granizo. 1928



Grupo de pastores. 1933





Molineros de aceite. 1940



Era de los dorados. 1943



Mujeres recogiendo pimientos. 1944



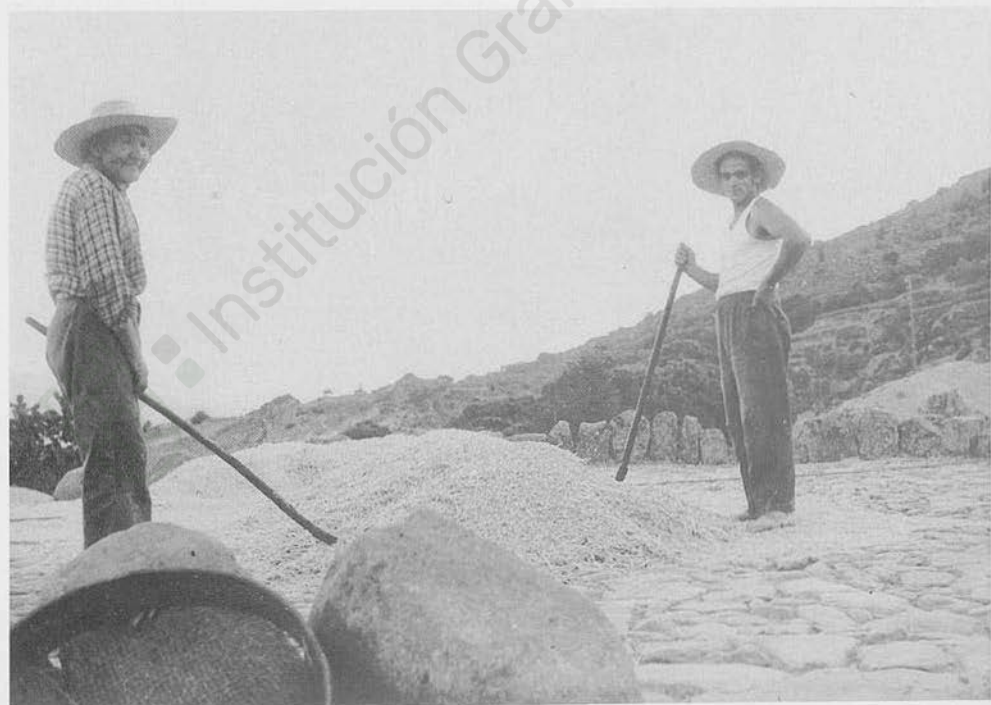
Jóvenes delante de ameal. 1945



Trilla en la era de los Dorados. 1945



Limpiando el monte. 1955



Era callejones. Nemesio y Cipriano. 1958





Arada. 1960



Merienda en la era. 1960



Vendimia. 1960



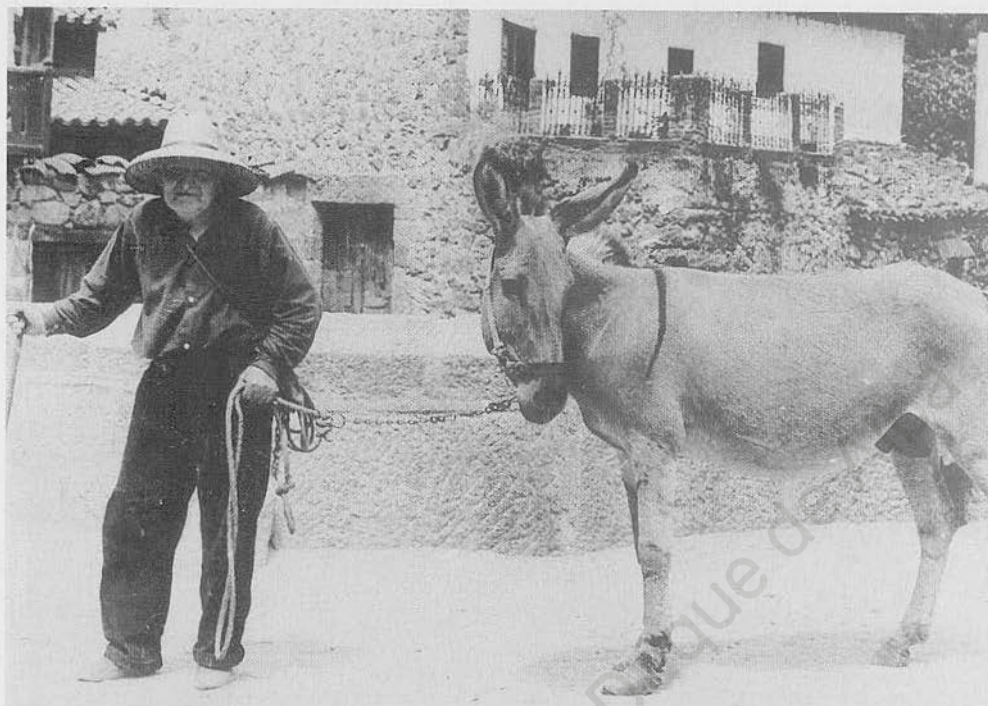
Gregorio en la era. 1965





Cogiendo manzanas. 1965





Teodosio con su burro. 1967



Limpieza y selección de aceitunas. 1984



Ameal. 1993. "Chema"





Fuente del Calvario. 1995. "Chema"





Chozo de los morarriegos, 1995. "Chena"





Sin título. 1990. "Chema"



Lagartija. 1995. "Chema"





# ÍNDICE

1. Presentación.....	9
2. Prólogo .....	11
3. Agradecimientos.....	13
4. Introducción .....	15
5. Los campos de la fotografía.....	16
6. La fotografía como documento .....	17
7. Las imágenes de Cuevas del Valle.....	18
7.1 Un punto de partida: historia y sociedad .....	19
7.2 El mensaje fotográfico.....	23
7.3 Los fotógrafos covacheros .....	24
7.4 Un apoyo fundamental en propio beneficio .....	28
7.5 De cara al futuro .....	29
8. Bibliografía .....	29
9. Personas e Instituciones que colaboraron con fotografías para esta obra....	31
10. Retratos.....	35
11. Figuras con paisaje.....	57
12. Fiestas .....	113
13. Paisaje urbano.....	139
14. Faenas.....	183







